

Tray Mocha



LA VENTA DE LA COSECHA

Y, mientras tanto, el pueblo, como siempre, dándole vueltas a la noria... para que el kilo de pan resulte a 45 centavos.

FAROLA

EL HOGAR MODELO
brilla por su limpieza
SU CASA

TAMBIÉN BRILLARÁ
SI EMPLEA Vd. el

LIMPIADOR FAROLA

LIMPIA y PULE:

Cubiertos, Cuchillos, Utiles y Baterías de Cocina, Vajilla, artículos de Bronce y Níquel, Heladeras, Cafeteras, Baldes, Vidrios, Cristalerías, Ventanas, Cocinas, Azulejos, Mármoles, Bañaderas, Lavatorios, etc., etc.

EN VENTA EN:

GATH & CHAVES, EUGENIO C. NOÉ y Cía., 175 San Martín, FERRERÍA FRANCESA y en todos los buenos Almacenes, Bazares y Ferrerías.

ARMOUR and COMPANY
CHICAGO ILL. U. S. A.

Representante:

Frigorífico Armour de La Plata
Sociedad Anónima

VENTA AL POR MAYOR
666, AVENIDA DE MAYO, 670
Buenos Aires



FRAY MOCHO

Año VIII

Buenos Aires, 7 de octubre de 1919

Núm. 389

Como lo temíamos...

Llegó el último día del período parlamentario y... el presupuesto no estaba sancionado. Es singular esta cantinela de la cual la prensa del país no puede prescindir todos los años, unas veces con acompañamiento de órgano fúnebre por los males emergentes; otras, en los períodos felices, con escarceos irónicos sobre la heroica resistencia al trabajo que caracteriza a las asambleas. Para variar, siquiera, no incurriremos ahora en el estribillo, ya que su misma monotonía, más bien concluye por sugerir la sospecha de que si "hay algo podrido en Dinamarca", probablemente... es el estribillo. En efecto, ¿por qué seguir empeñados en una cosa a todas luces impracticable, como ésta de que el 30 de septiembre, a las 12 de la noche, ni un minuto más ni un minuto menos, debe concluir el Congreso con todos los asuntos que le están sometidos? Se dirá que así lo manda la Constitución; la que, por otra parte, ha previsto el caso, al estatuir las sesiones de prórroga. Pero la práctica se encarga de demostrar la inocuidad del remedio, cuando se da el caso de un ejecutivo como el actual, decidido adversario de las prórrogas del Congreso. En realidad, lo que el sentido común manda es que el parlamento no cese en sus funciones hasta que las leyes urgentes, como la del presupuesto, no hayan sido despachados antes del 31 de diciembre. Un buen sistema de multas a los legisladores remisos o al ejecutivo mismo, según las circunstancias, aseguraría el resultado propuesto, con evidente ventaja del pueblo y del gobierno. La herejía constitucional que proponemos es claro que suscitará una sonrisa de conmiseración en los graves juristas de la política; pero, ¿qué pensar de la que irresistiblemente provoca este eterno chasco universal de la labor parlamentaria? Herejía por herejía, preferimos la que consulta la observación y la experiencia, a la que sólo mira un estado teórico, por no decir utópico, de las cosas.

Sea como fuere, y aun cuando este año no pueda hablarse mayormente de acentismo legislativo, pues más bien el período ha resultado fecundo, lo cierto es que, como en peores épocas, nos quedamos sin presupuesto, en espera de unas añoradas sesiones extraordinarias, que a lo mejor, la infalibilidad presidencial aplaza, no va para fines de octubre, como se ha dicho, sino para las calendas griegas...

Agitación democrata

Cuando se creía que en las filas del partido democrata progresista predominaba un espíritu de calma, de expectativa, más bien, con fines de reconstrucción interna, de imprevisto circuló en todas partes la noticia de su resolución de arrestarse, más decididas que nunca, a la lucha popular por el triunfo de su programa. No han cesado de comentarse, en la última semana, los términos ardorosos del "Manifiesto al pueblo de la república", en que el partido explica su



actitud, incitando a todos los ciudadanos a sacudir la apatía, el indiferentismo, o lo que allí se denomina "enfermizo derrotismo" de una par-

te de la opinión ante la tendencia hoy victoriosa en los círculos oficiales.

Nadie ignora la energía, la decisión

BOCHORNO

A la sombra de una tala
rala,
duermen cuatro caballejos
viejos.

Ni un alma se mira en torno,
ni un soplo el aire estremece,
y es tan voraz el bochorno,
que el campo, como en un horno,
a fuego lento se cuece.

Mueven su cola las jacas
flacas,
espantándose las moscas
hoscas.

El espejismo llamea
con sus transparentes hondas;
suenan las dos en la aldea,
y una torcaz aletea
en la quietud de las frondas.

Triste canta la bumbuna
bruna,
que el blanco nido escondida
cuida.

Y como un símbolo amargo
del alma torva del yermo,
atravesada al trote largo
los campos un perro enfermo.

JUAN CARLOS DAVALOS.

y el entusiasmo con que en la pasada lucha electoral arrojó este partido la contienda de las urnas, provocando generales simpatías aún la misma derrota material, que quizá no se habría producido, si, como ahora lo intenta, hubiera iniciado su tarea de propaganda con mayor anticipación.

Sea cual fuere la consecuencia inmediata de su actitud actual, merece respeto este ademán gallardo de un núcleo de hombres resueltos a trabajar en provecho de los "altos intereses de la nación con prescindencia de los resultados posibles y de las eventualidades políticas probables".

Bienvenido su aporte activo y tenaz a la discusión democrática. La unanimidad no es propia de la índole republicana.

Aumento del tráfico marítimo

Poco a poco, en la gran renovación comercial que debe producirse después de la gran guerra, se confirman los votos optimistas y las esperanzas fundadas de los hombres sensatos. Una gran noticia para nuestro país transmitió a este respecto el cable días pasados: la de que, tanto las compañías inglesas, como las francesas, italianas y españolas de navegación, aprontan nuevos elementos, algunos muy considerables, para el tráfico oceánico con nuestros puertos. De la Mala Real se anuncia la llegada del "Orbita", trasatlántico superior a todos los anteriores, y el refuerzo de la línea con el "Andes", el "Almazora", el "Avon" y otros. Por su parte las compañías "Lamport Holt", "Nelson", "Houston Mac Iver", "Houlder", "Prince", etc., también han decidido el aumento de sus flotas.

De las empresas francesas, los "Chargeurs Reunis" dispondrán de cinco hermosos vapores; la "Sud Atlantique" del "Lutetia", el "Massilia", el "Massone", el "Divona", etc.; y los "Transports Maritimes", además de los ya conocidos, cuenta con varios en construcción movidos a electricidad, a turbina y mixtos.

Grandes trasatlánticos de 16 y 20 mil toneladas anuncian los empresarios italianos, en primer término de la "Navigazione Generale", "Transatlantica", "Lloyd Sabauda", "La Veloce", "Lloyd Italiano", etc.

Por último, también las compañías españolas anuncian grandes reformas y mejoras, asegurándose que los barcos a llegar serán incomparablemente superiores a los que hasta aquí han estado en servicio.

La activa competencia de todas estas líneas redundará, no lo dudamos, en beneficio de las necesidades generales, ya que la rebaja de los fletes será una primera consecuencia lógica del incremento naviero.

Como se ve, antes de mucho, nuestro puerto, tan oportunamente ensanchado hace unos meses, no sólo recobrará su fisonomía habitual de los años prósperos, sino que intensificará sus características de gran emporio para el comercio del mundo.

FLORES DE DURAZNO

Junto al rancho medio arruinado, hay tres durazneros de avanzada edad, que tiritan de frío al venticillo de la tarde, porque la escarcha los ha dejado completamente desnudos. El campo, amarillento en la extenuación de sus hierbas marchitas; la casa color de tierra, bastante ladeada, como un animal que cojea; los árboles deshojados, cuyos varillajes recuerdan vagamente destrozados miriñaques del tiempo ido; la inmensidad del horizonte, del cielo claro, bajo el cual se fatiga el silencio, sugieren indefinibles tristezas. El calor prematuro de los últimos días no ha podido conmover la austera taciturnidad de los campos, que continúan pensando en la muerte. Y como apenas una cosa se pone triste, adquiere algo de humano, aquel paisaje cobra aspecto de viudez y los bueyes flacos que por él cruzan, tienen paso de personas. Una carreta ha puesto el colmo a esa melancolía de la triste campaña. Cruzó, rechinando nostalgias, dando barquinazos: parecía reumática. Rudamente, quejándose la madera, achacaba torturas a la azuela indocia. Entre los rayos de las ruedas enormes había pedazos de cielo. Y cuando el vehículo pasó, sus anchos surcos dejaron en la llanura una interminable paralela, que semejava la persecución infinita de un pensamiento geométrico. Aquello está decididamente melancólico. Lleva mal cariz la meditación de las cosas. Por el lejano camino, el polvo reseco se arremolina con bruscos giros: baila la tromba en pequeño, furioso, más deshecho, a poco andar, en la aburrida laxitud del ambiente. Pero, ¿no hay algo que se mueve bajo los árboles desnudos, allí, cerca del rancho, al amor de la perezosa resolana? Diríase que son la muchacha dueña de casa y un mozo, que de seguro no pertenece a ésta. Tomados están de las manos, y parece que respetan el vasto silencio de las campiñas, pues no hablan. No hablan, porque tienen los labios ocupados en una deliciosa ocupación. Usted, señorita, crecerá que se están besando. Yo no lo sé; pero es lo cierto que los viejos árboles, quienes, no obstante su grave aspecto, sienten la inquietud del extemporáneo calor; a la muchacha, que acaba de apoyarse en ellos distraídamente, los viejos árboles le han cubierto las manos de besos en forma de florecillas rosadas.

Y este año ya no habrá frutos... es decir, duraznos, a lo menos.

LEOPOLDO LUGONES.

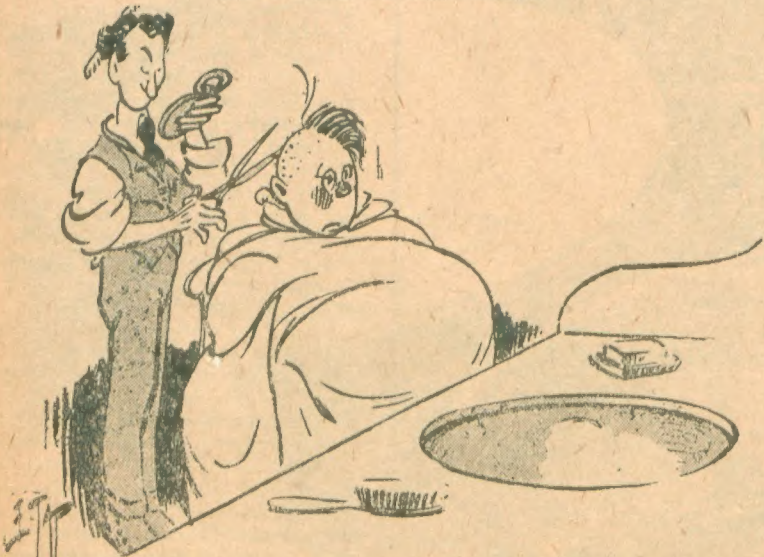
EL PREGONERO

Nadie más importante y popular que el pregonero en la época colonial. Gaceta, boletín, correo, farante; no había bando, subasta y almoneda sin él. Los acuerdos tomados por Sus Mercedes en las reuniones a Cabildo de la "Justicia y Regimiento de la Ciudad", por su voz eran conocidos del pueblo. En los libros capitulares, todo esto termina: "se publicó y pregonó este bando al toque de caja, a

altas voces, con gran concurso de gente".

Sobre el poyo de piedra de la Plaza Mayor, en la plazoleta de Santo Domingo, en la esquina de las pulperías o al socaire de un tapial, sobre cuya barda vicheaban los rapazuelos, allí resonaba el redoble del tambor y la voz del pregonero. Allegábanse, acuciados por la novedad, formando rueda, mulatillos, negros, vaqueros, indios, y con lento paso y severo continente, apartándose del chusmerío, graves hidalgos de holgada capa, aludo sombrero y larga espada; damas de saya y manto, que salían, mañaneras, de misa de alba; galanes de

LA JORNADA DE OCHO HORAS



El peluquero. —Seguiré mañana, señor; he terminado mis ocho horas de trabajo.

El comerciante del interior

que desea abrir una cuenta en este Banco para la mayor conveniencia de sus operaciones en la Capital, no necesita presentarse personalmente. Escribanos dando referencias y le mandaremos detalles.

The First National Bank of Boston

BARTOLOMÉ MITRE 501

jubón carmesí, gregüescos acuchillados y fina golilla; rollizos frailes y soldados del tercio.

A la vera del pregonero, tiesos y solemnes, la mano en la empuñadura del espadín, los alguaciles del Cabildo, el alcalde de Hermandad como testigo y el escribano para dar fe.

Al tercer redoble resonaba la recia voz del pregonero; "que se den cuatro huevos por un real", "que no se venda ni compre trigo sin licencia", "que se manifiesten los forasteros", "que el vino se venda en peruleras", "que nadie sea osado a tener más de un perro", "que ningún vecino eche basuras en las calles, pena dos pesos, si es negro azoté"; terminando el bando: "todo lo cual Su Señoría manda se guarde y cumpla."

Con grande alharaca y rechifla se recibía a veces el pregón, otras, si el asunto era grave con meditabundo y compungido rostro.

En las subastas de negros era de oír la voz del pregonero, previo redoble: "diez piezas de esclavos negros, con sus erías, pongan precio sus mercedes". Mayor era el alboroto y el griterío en las almonedas; "una capa de paño sevillano, un jubón atreñado de bayeta de Castilla, unas calzas de velludo, todo medio traído, se venden"; y terminaba dirigiéndose al comprador al adjudicar el lote: "que buena, que buena pro le haga".

Tanto medraban los pregoneros, pues daba de sí mucha granjería el oficio, que el Cabildo resolvió se arrendara en público remate.

B. J. MALLOL.

¿Tenshi o Mikado?

No existe ni ha existido ningún jefe de Estado a quien se haya tratado con tanta reverencia como al emperador del Japón.

Aún viven japoneses que recuerdan el tiempo en que se castigaba con la pena de muerte el mirar cara a cara al soberano, por cuya razón hasta los nobles de más elevada alcurnia tenían que encerrarse en su casa cuando el monarca se hallaba en los alrededores.

Todavía hoy existen millones de japoneses, chapados a la antigua, que consideran como un sacrilegio pronunciar el nombre del emperador. Sin embargo, todos los nipones, pobres y ricos, reservan en su casa una cama llamada "tokonoma", destinada exclusivamente al monarca en caso de que por casualidad necesite pasar la noche allí.

Pero lo más curioso es que así como la inmensa mayoría de los japoneses no han oído mencionar jamás el Japón, porque vulgarmente lo llaman "Nipón", casi ningún japonés usa ni conoce la palabra "Mikado". A su monarca le llaman Tenshi que significa "Hijo del Cielo", y también, aunque menos frecuentemente, Tenno, que equivale a "emperador".

"La Scena Illustrata"

Con motivo de la conmemoración del XX de Septiembre, este apreciable colega acaba de realizar un verdadero esfuerzo editorial, con la publicación de un número especial que abarca la semana del 14 al 21 del mes próximo pasado.

Dicha edición, nutrida de material literario, se halla impresa con verdadero lujo, y contiene una abundante información gráfica, particularmente interesante para la colectividad italiana radicada entre nosotros.

La inteligente dirección del mencionado colega, merece un aplauso por el "tour de force" que supone la iniciada iniciativa.

Despertarse a voluntad

¿Podemos despertarnos a voluntad, es decir, a una hora que nos fijamos antes de acostarnos? Un escritor francés, Varigny, afirma que ciertos individuos poseen una especie de sentido de la hora al cual no consiguen anular el sueño. El autor nombrado recibió una carta que le comunicaba este fenómeno curioso: "Cuando me despierto y quiero adivinar qué hora es, lo consigo noventa veces sobre cien, y si me equivoco es sólo por algunos minutos. Sin embargo, ni en mi casa ni en la vecindad hay reloj alguno; vivo en las afueras de la ciudad, en lugar donde no pasa tranvía o carro ni se oye un ruido regular que pueda darme alguna indicación de la hora".

Este fenómeno está en estrecha relación con el de despertar a voluntad, con esta diferencia: en el segundo caso hay una intervención de la voluntad y una complicación suplementaria, consistente en que en cierto momento, una persona sumida en sueño debe realizar un acto de energía, el de despertarse.

Un estudioso suizo, Young, ha estudiado el mismo problema. Ha comprobado que muchas personas se despiertan precisamente en la hora preestablecida, como ocurre con los que se despiertan a la hora de ir a su trabajo diario. Otro autor dice que hay un sueño que llama "sueño expectante", que es el de la persona que quiere despertarse a tiempo para tomar un tren o realizar un trabajo urgente. Este sueño es diferente del normal; durante él el corazón late más rápidamente.

El doctor Glardon refiere este experimento. Cada vez que quería levantarse más temprano que de costumbre, se despertaba dos o tres veces durante la noche, a las dos, a las tres, a las cuatro (en vez de despertarse a las cinco, como tenía determinado), y después volvía a dormirse hasta las siete o las ocho. Por fin halló el medio de lograr su intento. En vez de decirse a sí mismo, al dormirse a las once, que tenía que despertarse a las cinco, se decía que debía despertarse después de seis veces sesenta minutos, es decir, después de 360 minutos. Con gran sorpresa notó que el experimento resultaba siempre tal como lo esperaba. Lo varió, fijándose horas de despertar muy diversas: después, de 75, de 300 o de 500 minutos. En dos meses y medio hizo cuarenta experimentos, con el resultado de que el despertar se produjo siete veces a la hora precisa, veinticuatro veces con un poco de anticipación y nueve veces con un poco de retardo.

Joaquín V. GONZALEZ.

La leyenda de Guillermo Tell

Los más grandes acontecimientos históricos, el cristianismo, la invasión de los bárbaros, las Cruzadas, la independencia de Suiza, la toma de la Bastilla, etc. están rodeados de un cúmulo de tradiciones que deforman su veracidad. Algunos de ellos han tenido en la realidad un significado completamente distinto del que se les atribuye, a veces una importancia de último orden y en ocasiones ni siquiera han sucedido.

Las Cruzadas, por ejemplo. Ya a mediados del siglo XVIII, Fleury escribía: "las personas de buen sentido, ilustradas por el conocimiento del pasado y las causas de los sucesos, ven claramente que esa empresa (las Cruzadas) fué realizada más por fines temporales que por fines espirituales." Sin embargo, hoy todavía se difunden muchas ideas falsas acerca de las Cruzadas. Una de ellas es la de que la primera fué provocada por la predicación de Pedro el Ermitaño. Está demostrado

que Pedro, contrariamente a todo lo que se ha dicho, no visitó jamás a Jerusalén; su vida carece de los rasgos de belleza y de amor que la historia le atribuye, pues fué sencillamente la de un pillo y un charlatán.

Con la "historia" de Guillermo Tell, héroe suizo, ocurre también un error. La leyenda apareció sólo en el siglo XVI. En las nóminas de los lugartenientes de la casa de Hapsburgo no figura ningún individuo llamado Gessler. Además, se encuentra leyendas semejantes a la de Guillermo Tell en Noruega, Islandia, Dinamarca, Holstein, Inglaterra y en el Rin, y el cronista inglés Saxo Grammaticus, que vivió en el siglo XII, refiere un episodio substancialmente idéntico al del héroe mítico suizo, lo que hace creer que éste es un producto, común a varios países, de la imaginación popular.

Animales que devoran a su prole

La más importante función vital entre los animales parece ser la perpetuación de la especie. Es conocida la amorosa sollicitud con que algunos pájaros cuidan sus hijos pequeños. Sin embargo, hay animales que matan y devoran su prole en ciertas circunstancias, contrariando en esto el sentido de la naturaleza. La mántida religiosa (insecto del género de los ortópteros) y algunas arañas hembras matan al macho y lo devoran. Entre los vertebrados inferiores, los peces y los batracios comen sus propios huevos, pero la capacidad reproductiva de estos animales es tan grande, que su voracidad no perjudica a la multiplicación de la especie. Entre los vertebrados superiores, a veces el padre o la ma-

Las mujeres superfluas en Inglaterra

La guerra ha agravado en Inglaterra, y seguramente en otros países europeos, un problema que ya antes de la guerra se hacía notar como una posible causa de grave desequilibrio social: es el de la dificultad con que tropiezan las mujeres para casarse, especialmente en las clases acomodadas. Día a día aumentan las filas de las solteras, que han de permanecer en esa condición toda la vida, el número de las mujeres superfluas.

La estadística es a este respecto tristemente elocuente.

En 1911 la población del Reino Unido estaba formada por 21.946.000 varones y 23.275.000 mujeres. Lo que representa un exceso de 1.329.000 mujeres. Del censo del mismo año resulta una proporción de 480 varones con relación a 520 mujeres de 15 a 35 años de edad. El exceso total, sin referencia a la edad, de las mujeres solteras sobre los hombres solteros, era de más de un cuarto de millón, en una población de 45 millones. La mayor parte de las mujeres solteras que superaban al número de solteras, contaban más de 40 años de edad, de manera que la imposibilidad de hallar marido es menor para las mujeres jóvenes, en proporciones mayores de lo que se suponía.

El mismo censo demostraba que entre las edades de 20 a 35 años el número de hombres solteros es superior al de las mujeres solteras de la misma edad, de modo que el exceso de solteras jóvenes está compuesto por muchachas menores de 20 años. La mayor parte de éstas, sin duda hallará marido antes de los 35 años, aunque las inquietas otra comprobación del censo: el tanto por mil de la nupcialidad disminuye en Inglaterra: era de 16 en 1897 y de 15,2 en 1911, lo que quiere decir que no sólo hay menos "candidatos" sino también que la gente se casa menos que antes.

Misia Gioconda SPOTA.

ADAMS

Chewing Gum Puro



En paquetes que contienen 5 deliciosas tabletas. Masticando una de ellas después de cada comida se consigue una fácil digestión. Pida un paquete del Sabor y Perfume que prefiera, son cuatro. Boca fresca y perfumada y un sabor exquisito, según sus preferencias. Dientes blancos y sanos son el resultado de su uso diario.

ADAMS SEN SEN
Sabor y perfume Sen Sen

ADAMS CALIFORNIA FRUITS
Sabor y perfume de frutas

ADAMS PEPSIN
Sabor y perfume de menta

ADAMS BLACK JACK
Sabor y perfume de orozuz

El más puro Chiclé (savia del árbol Sapota, oriundo de Méjico), el Azúcar más refinado y los más sanos ingredientes para el Sabor y Perfume, sólo entran en su fabricación. La Pureza y Calidad del Adams Chewing Gum, están respaldados por la reputación de sus fabricantes.

De venta en todas partes a 20 centavos el paquete de 5 tabletas
THE AMERICAN CHICLE CO. - New York Estados Unidos de América
Los originadores. Los más importantes productores de Chewing Gum
Agentes generales: **LIGHTNER & LEON**
LAVALLE, 1521. BUENOS AIRES **RINCON, 508. MONTEVIDEO**

dre mata a los hijos, generalmente para tener más pronto nueva prole. El gavilán, aun en el nido, mata a picotazos y se come a sus hermanos más débiles, si el hambre lo impulsa. Pero no es el hambre, sino otra causa lo que lleva a los conejos, mirlos, canarios y otros animales a devorar sus hijos. No es cierto, como se creía, que la coneja madre devore a sus propios hijos por falta de otro alimento. Según experimentos del doctor Sehrawald, la coneja mata a sus hijos cuando éstos son el resultado de la unión con

su propio hermano. Obedece, pues, a un misterioso interés de la naturaleza, pues está demostrado que los hijos de padres de la misma sangre concluyen por degenerar.

Entre los canarios criados en jaula son también frecuentes las uniones entre hermanos, así como entre los pájaros que habitan en gran abundancia en una localidad determinada y que por consiguiente suelen reproducirse en la misma familia. En estas condiciones se observa con frecuencia el "filicidio".

ENTRE MENDIGOS



—¿Cómo? Hasta ayer eras ciego e ibas en cochecito?
—Ya no puedo permitirme ese lujo: la crisis de los transportes me ha embromado.

PUCHITOS

Una compañía de seguros de vida ha comprobado que de cada 100 hombres que a los 25 años gozan de perfecta salud, 36 mueren antes de cumplir 65 años, 5 son ricos a los 65 años, 5, a la misma edad, trabajan para ganarse la subsistencia y los 54 restantes, a los 65 años, viven dependiendo de parientes, amigos o instituciones de caridad.

Usted, señora, dueña de casa, que se pasa la mitad de la vida en la cocina y le parece, con razón, que su cocinita le da un trabajo excesivo, imagine esto: en uno de los grandes campamentos norteamericanos en Francia, las cocinas ocupan una superficie de 928 pies de ancho por 1.358 de largo. 18 fogoneros se ocupan solamente en mantener los fuegos encendidos; hay 519 cocineros y 700 ayudantes. El café es molido en una máquina movida por un motor de 350 caballos de fuerza. Las ollas son llevadas en zorras

del matrimonio en el caso de que uno de ellos haya tenido hijos fuera del matrimonio, antes o después de éste.

En China las viudas muy rara vez vuelven a casarse. Es una antigua costumbre, en realidad inofensiva, pero en algunos puntos del territorio de Fuhien el suicidio de las viudas ha asumido formas casi bárbaras. Por ejemplo, cuando muere un hombre, su esposa declara su intención de matarse, como una prueba de fidelidad al marido. Entonces los ancianos de la familia hacen levantar un tablado e invitan a los demás parientes, amigos y conocidos a presenciar el acto heroico. Reunidos los espectadores y llegada la hora solemne, la viuda sube al tablado y se ahorca por su propia mano. Es costumbre erigir en memoria de la suicida un pequeño monumento de piedra, costeado por los parientes, que se consideran honrados por el sacrificio de la pobre mujer.

En los Estados Unidos, los cobres y las monedas de níquel son dinero de curso forzoso hasta cierta suma. Por ejemplo, nadie está obligado a recibir

LA PROSA DEL AMOR



—¡Oh, Alfredo! ¡Qué delicioso sería estar eternamente aquí!
—Sí, muy delicioso, pero primero vayamos a almorzar.

de ferrocarril. El jefe de las cocinas las recorre en una motocicleta.

Desde enero último rige en Noruega una ley que prohíbe contraer matrimonio a las personas cuya enfermedad puede comprometer la salud de los futuros hijos. Un hombre menor de veinte años y una mujer menor de diez y ocho no pueden casarse sin permiso de las autoridades. En ciertas condiciones los contrayentes deben presentar certificado que compruebe que no han padecido enfermedades mentales, ni epilepsia, lepra o enfermedades de la sangre contagiosas. Deben también los contrayentes hacer una declaración escrita referente a matrimonios anteriores y a los hijos que hayan tenido fuera del matrimonio. Cualquiera de los cónyuges puede pedir la anulación

en un vuelo o en pago más de diez pesos en moneda de níquel.

Durante el reinado de Eduardo I, los habitantes de Londres elevaron una petición al rey para que prohibiera el uso del carbón, "que era una molestia pública, pues corrompía el aire con gran detrimento de la salud de los habitantes". El rey prohibió el uso del carbón y ordenó que se condenara a los que lo emplearan como combustible, primero a pagar una multa y, en caso de reincidencia, a la destrucción de sus hornallas. Más tarde las penas se agravaron; el uso del carbón fué considerado delito capital y se llegó hasta a ahorcar a un hombre por haber encendido carbón en su hornalla.

¿Cuánto vale una esposa? En Ugan.



"A LOS MANDARINES"

BEBEN SU ÉXITO A SUS CALIDADES

CAFES Y TES

Casa Principal: SAN JUAN 2164

U. T. 1244 y 1437, B. Orden — O. T. 222, Sud

SUCURSALES:

Giribone 290
Rivadavia 1992
Rivadavia 1456
Rivadavia 7023
Santa Fe 1886
Corrientes 4216
Santa Fe 2685

Cabildo 2076
Cabildo 3490
B. de Irigoyen 1117
Santa Fe 4521
Brasil 1160
Cangallo 963

S. del Estero 1736
(Mar del Plata)
Viamonte 1666
Entre Ríos 732
Rivadavia 5344
Laprida 209
(L. de Zamora)

da una esposa cuesta cuatro toros, una caja de balas y seis agujas de coser. En Kafir hay que pagar por una mujer, según la situación de su familia, de dos a diez vacas. En Navajo las jóvenes resultan más caras: no pueden ser obtenidas por menos de diez caballos cada una.

Hay en los Estados Unidos un aparato telefónico por cada nueve personas o por cada dos familias, y el número de llamadas hechas por año se calcula en doscientas por cada habitante.

Jorge Westinghouse, inventor del famoso freno de aire comprimido, tuvo que luchar con muchas dificultades para lograr siquiera convencer al público de que su invento no era una fantasía. Se recuerda, en otros casos, que fué a ver Vanderbilt, fundador de la conocida familia de millonarios y "rey de los ferrocarriles" de su tiempo, y le expuso su invento. Vanderbilt le dejó hablar unos minutos y de pronto le interrumpió, diciéndole: — ¡Pretende usted parar un tren con aire? Váyase, amigo mío, no tengo tiempo para perder con los chiflados.

El único remedio eficaz y radical de la apendicitis es la intervención quirúrgica dentro de las primeras veinticuatro horas. Un cirujano alemán, Kuttner, dice: "Ninguno de los operados por mí dentro de las veinticuatro horas ha muerto, pero después de este término, la mortalidad crece de hora en hora. Un examen de 2.705 casos demuestra que de los operados en el primer día mueren menos del 1 por ciento; de los operados en el segundo día, mueren el 7 por ciento; de los del tercer día, el 18, y de los operados más tarde, el 22 por ciento.

Se anuncia de Liverpool que para el 30 de junio pasado, la Gran Bretaña tenía en construcción 2.524.050 de toneladas de vapores, incluyendo veinticinco grandes transatlánticos. La prensa británica comenta satisfac-

toriamente esta noticia. Sin embargo, cuando se piensa que para la misma fecha los Estados Unidos tenían en construcción 3.874.143 de toneladas, hay que convenir en que Inglaterra ha encontrado un fuerte competidor del otro lado del Atlántico.

El "Journal of Commerce", de Liverpool, reconoce que la situación del carbón será un factor decisivo en la lucha por la supremacía marítima. En uno de sus editoriales dice: "Si aquellas personas interesadas en los negocios de minas no prestan atención a la voz de la razón, los comerciantes americanos lograrán desarrollar su comercio enormemente a expensas del comercio inglés." Dice también que si los americanos logran extender más su comercio, entonces habrá el peligro de que los Estados Unidos puedan establecer permanentemente la superioridad de su industria naviera.

Estas cifras revelan también que hay en construcción cuatro vapores de 25.000 a 30.000 toneladas, y veintinueve de 12.000 a 20.000 toneladas respectivamente.

La planta más grande es una especie de alga que se encuentra en las proximidades de las islas del Mar del Sur y que frecuentemente alcanza cien metros de largo.

"Myriam"

El número 33 de esta bien presentada revista, llegado a nuestra mesa de redacción, mantiene gallardamente el prestigio que, dentro del periodismo ilustrado de la metrópoli, ha logrado alcanzar este estimado colega.

La edición que nos ocupa, avalorada con selecto material literario, contiene una extensa información gráfica de actualidad social, deportiva y artística, donde se destacan la acertada disposición y la excelente nitidez de los grabados que la componen. Entre las páginas en color merece citarse una bella tricornia, reproducción de un óleo del pintor Miguel Viladrich.

Todo esto demuestra los evidentes progresos realizados por "Myriam" en su corta, pero fructífera existencia.

SOCIETÀ COMMERCIALE ITALO-ARGENTINA

REPRESENTACIONES Y DEPÓSITOS GENERALES

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE LA NACIÓN CON DECRETO 16 ABRIL DE 1919



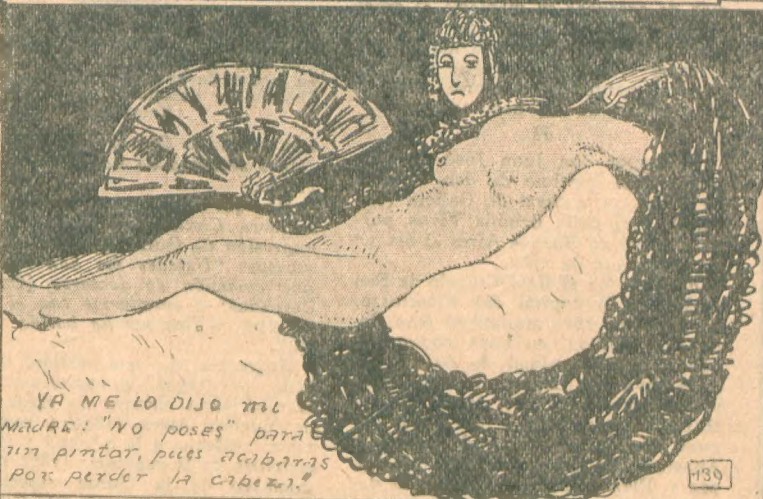
BARTOLOMÉ MITRE, 459

CAPITAL SOCIAL \$ M/N. 300.000

Se encarga de representar casas italianas del interior de la República en sus transacciones comerciales y bancarias en la capital federal.



EL IX SALÓN DE ARTE NACIONAL, por Alió



FOOTBALL

en serio y en broma

La primera victoria

por Seester THORNE

Ha correspondido a los rosarinos el conquistar la primera victoria netamente oficial de los argentinos frente a los uruguayos.

El triunfo ha sido desde luego amplio e indiscutible: 4 goals a 1, y una síntesis elocuente del mayor poder del ganador. Tiene ese triunfo, aparte del significado moral que entraña su merecida conquista, una enseñanza para los dirigentes que muy apegados a los "cracks", creen en los presuntos insubstituíbles méritos de éstos y miran con injustificados celos a los novatos.

Y bien; el team rosarino estaba formado en su casi totalidad por "gente nueva", evidenciando su comportamiento, una vez más, que entre las muchas cosas buenas que debían hacerse en nuestro football para sanearlo definitivamente en todas sus manifestaciones, las que se derivan del juego en sí, y las que constituyen la parte moral, está, desde luego, la "lucha contra el crack"; contra el crack pretencioso, pedante, que cree en su propia infalibilidad, ignorando, entre muchas cosas, que aprecia sus méritos con vidrio de aumento y no reconoce las buenas condiciones de los demás; que supone ha llegado al máximo del perfeccionamiento y a la cumbre de la eficacia, lo que no es óbice para que con frecuencia haga en pleno field un centro lamentable, tire fuera la pelota, fracase al dirigir un tiro, y demuestre, en una sola acción, cuán distante está de ser lo que optimistamente supone.

Los partidos de eliminación

por ANATOLE

Como complemento del artículo que relativo a este tema apareció anteriormente, creo oportuno dar a conocer la forma que uso en mis apuntes de las crónicas de los matches cuando se trata de partidos por eliminación, pues así podrán aclararse las dudas que aún puedan substituir.

Tomemos como ejemplo el partido que por el campeonato argentino jugaron en 1915 Racing y Rosario Central.

El tiempo reglamentario finalizó señalando el score 1 goal para cada bando.

Se prolongó el partido 30 minutos en el transcurso de los cuales se produjo el desempate.

Conviene en los apuntes de las crónicas, indicar el tiempo suplementario con un simple cuadro hecho así:

Tiempo reglamentario: R. Central 1—Racing 1			
15 m	5 m. Lalolo	R. Central 2	
		Racing 1	
30 m			
15 m		R. Central 3	
	14 m. Woodward	Racing 1	

En el balcón

por NATHERIOS

Confesamos, desde luego, que el título se presta para una novelita sentimental, de las que conmueven el ingenuo corazón de ciertas modistillas o estimulan las lágrimas de algunas escolares: ¡En el balcón!... Sin embargo, nada de amores, ni de flirts,

Figuras olvidadas de nuestra Historia El Dr. Juan José de Cernadas Breves noticias biográficas y episodios del prócer. En el aniversario de su muerte: 1865-octubre 8-1910

I

Un buen ciudadano, un honrado patriota, un recto magistrado, merece siempre el tierno recuerdo de sus connacionales y el aprecio general de los hombres de bien. Tal la recompensa única digna de la virtud con que puede ser ella premiada en este mundo perecedero. Así es, que perpetuar su nombre por medio de monumentos públicos o de escritos comunicables al común de los pueblos, es un deber que la Justicia impone a los que pueden transmitir a las generaciones la memoria de los hombres virtuosos. Este es el objeto que me propongo al escribir y publicar la sucinta biografía del doctor don Juan José de Cernadas; y espero que la sencilla idea que doy de su vida, además de arrancar su memoria al cruel olvido, fijará el aprecio de sus compatriotas y presentará un modelo de virtudes cívicas y privadas, que son el fundamento de la moral y de la prosperidad de las naciones.

II

El doctor don Juan José de Cernadas, hijo legítimo de don Pascual de Cernadas, natural de Galicia (España), y de doña Brígida Vivas, porteña, nació en Buenos Aires el día 1.º de noviembre de 1782.

Educado en el Real Colegio de San Carlos de la capital del Virreinato, hacia el año 1800 marchó al Alto Perú, hoy Bolivia, en cuya doctoral y pontificia universidad de San Francisco Javier de Charcas o Chuquisaca, y cual otros jóvenes de su época: Mariano Moreno, Juan José Paso, Manuel Alejandro Obligado, Vicente Anastasio de Echevarría, Vicente López y Planes, etc., se graduó en derecho.

Vuelto a su ciudad natal en 1805, tuvo una parte muy activa en las jornadas de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, de los invasores ingleses, en 1806 y 1807; y en 1810, cuando el memorable movimiento emancipador del 25 de mayo, como uno de los más decididos sostenedores de la libertad de la patria, y de las ideas que sustentara su condiscípulo y amigo, el secretario de la Excelentísima Junta, doctor Mariano Moreno.

Ingresado a la magistratura en 1812, desempeñó desde entonces cargos y comisiones honoríficas con la circunspección y el talento que le caracterizaron. Fué auxiliar de la excelentísima cámara de apelaciones (1813-1821); delegado del directorio supremo del estado, ante el comandante en jefe del ejército patriota en operaciones contra los realistas del Alto Perú (1815); agente fiscal de la cámara y defensor de pertenencias extrañas (1821); juez de primera instancia de la capital (1822-1830). Ejercía este cargo cuando, con fecha 20 de noviembre de 1829, el gobernador de Buenos Aires, "considerando—dice textualmente el decreto refrendado por Viamonte y Tomás Guido, que tengo a la vista,—cuán conveniente es a los intereses de todas las provincias del Río de la Plata, el terminar cuanto antes la guerra, en que desgraciadamente están envueltas, y estrechar las relaciones que deben existir entre pueblos que forman una misma nación", acordó el envío de "una comisión a las provincias interiores, para negociar la más pronta terminación de la guerra, y demás objetos indicados"; y nombrar "para componer la expresada comisión a los señores don Pedro Feliciano Cavia y don Juan José Cernadas".

De más está decir que dicha misión fué cumplida satisfactoriamente. El general Paz, poco después, derrotaba al terrible caudillo de los Lla-



Doctor D. Juan José de Cernadas.—(Reproducción de un retrato al óleo, antiguo, obra del pintor francés Mr. Coudet, en poder de sus descendientes, y que debería ser donado al Museo Histórico Nacional.

nos, Facundo Quiroga, en las memorables acciones de La Tablada y Oncativo.

He aquí cómo cuenta Sarmiento, en su obra *Civilización y Barbarie*, la expresión de Quiroga, a raíz de estos sucesos: "Ustedes me han mandado una comisión de doctores (Cavia y Cernadas) a enredarme con el general Paz, y Paz me ha batido en regla".

Regresado de esta misión, desempeñó los cargos de camarista de la excelentísima cámara de apelaciones de Buenos Aires (1830); representante, reelecto, a la 8.ª, 10.ª y 11.ª legislatura de la provincia (1830-1833); miembro de la "junta especial de teólogos, canonistas y juristas"; "mandada formar por el decreto dado en acuerdo de ministros celebrado el 10 de diciembre ppdo." (1833), para adoptar "disposiciones acerca de los ministros, matrimonios, etc., de creencias distintas de la religión católica". Desempeñaba su cargo de camarista cuando, previendo los males que con ello se traería sobre la patria, se negó enérgicamente a prestar su voto para la exaltación de Rozas al gobierno de la provincia, con facultades extraordinarias.

—Rozas, en el poder, bajo el controlador de la ley—decía,—será un mandatario modelo; pero ¡ay! del día que gobierne con las extraordinarias!... Será el verdugo de la libertad, por la que hemos luchado tantos años... Y yo, como argentino, no firmo la sentencia de muerte de mi patria!...

Esta patriótica y, hasta puede decirse, profética actitud, le valió ser destituido de su empleo "por no merecer la confianza del gobierno"—según los términos del decreto de Rozas, de fecha 26 de noviembre de 1838—"y haber traicionado la causa nacional de la Confederación Argentina", y hasta perseguido fieramente por los corifeos del tirano, al extremo de verse precisado, a fin de salvar su vida del puñal de la mazorca, a expatriarse a Montevideo, baluarte, por ese entonces, de la libertad rioplatense. En esta ciudad, en unión de los doctores don Florencio Varela, don Julián Segundo de Agüero, don Gregorio Gómez, don Ireneo Portela y don Valentín Alsina, formó parte de la célebre Comisión Argentina, a cuyas gestiones y desvelos debióse como es notorio—el pronunciamiento cívico de Urquiza y, con él, el derribo de la ominosa tiranía en los campos memorables de Caseros.

Restituido al país, después del triunfo, se le nombró, con fecha 9 de marzo de 1852, miembro de la excelentísima cámara de justicia, que desempeñó hasta el 5 de julio de 1855,

en que el gobernador de Buenos Aires, doctor don Pastor Obligado, "hallándose vacante el cargo de presidente de la excelentísima cámara de justicia", dispuso nombrarle como "decano de la misma", para ocupar dicho puesto, el más alto a que podía aspirar un jurisconsulto de la época; puesto del que hizo renuncia al poco tiempo, debido al mal estado de su salud, quebrantada en el destierro, y renuncia que no le fué aceptada, teniendo en cuenta el gobierno la grande utilidad de su talento.

He aquí el texto de la honrosa nota, en la que se comunicaba al doctor Cernadas su designación para el elevado cargo de presidente de la excelentísima cámara de justicia, y que trasunto de su original, en mi poder, por gentil obsequio de sus distinguidos descendientes:

"MINISTERIO DE GOBIERNO

Buenos Aires, julio 5 de 1855.
Al señor doctor don Juan José Cernadas.

Presente.

Tengo el agrado de dirigirme a V. S. incluyendo la copia del decreto en el cual su excelencia el señor gobernador nombra a V. S. presidente de la excelentísima cámara de justicia.

Me encarga el gobierno haga presente a V. S. que confía que se servirá aceptar ese honorífico cargo, a que lo hacen acreedor sus distinguidas cualidades, y en el que puede V. S. prestar valiosísimos servicios al país.

Dios guarde a V. S. muchos años.
JOSÉ M. DE LA FUENTE.
Oficial mayor."

Continuó, entonces, al frente del supremo tribunal hasta el día 8 de octubre de 1865, en que este leal servidor y benemérito ciudadano falleció en Buenos Aires, a los 82 años de edad, y luego de más de dos tercios de su vida en brega heroica y abnegada por la felicidad y grandeza de su patria.

Su cadáver, previos los altos honores de ordenanza, fué sepultado en el panteón de la familia, en el cementerio de la Recoleta.

III

Estos son, tomados de su brillante hoja de servicios—expedidame expresamente por el señor don José Juan Biedma, director del Archivo general de la nación,—los principales rasgos de la vida del ilustre y benemérito patriota, en cuya tumba guardadora de sus augustas cenizas bien brillaría, sin menoscabo, aquella frase de Macab: "Et iste quidem vita decessit, non solum juvenibus, sed et universae genti, exemplum virtutis, et fortitudinis derelinquens". ("Murió dejando no sólo a la juventud, sino también a toda su nación, ejemplos de virtud y de valor").

Y, sin embargo, su nombre y sus servicios quedaron cubiertos por el infamante ropaje del Olvido...

Empero, confío que cuando nuestra historia esté completa, y haya sido analizada a través de una lente de impecable imparcialidad, brillarán en sus páginas muchos hombres que hasta ahora—como el doctor Cernadas—son poco conocidos de sus pósteros, cuales protagonistas del drama emancipador y factores eficientísimos de la organización nacional. Pues, como ya lo dijo un escritor: "Los pueblos que no cultiven con amor sus tradiciones y no rodeen de prestigio a los hombres ilustres que les han dado grandeza y gloria, irán perdiendo la conciencia de sí mismos y extinguendo sus personalidades".

Gontrán ELLAURI OBLIGADO.

ni de ardientes pasiones resumen esas tres palabras. Se refieren a otra cosa. Con ellas sintetizamos la actitud que observan actualmente los ex dirigentes de la también ex federación.

Lucharon tanto ellos, durante aquel memorable cisma de 1912; tuvieron

que desarrollar una acción tan vasta, desde luego, en condiciones más propicias para el fracaso que para el éxito, no obstante lo cual se impusieron netamente, que ahora, con motivo de este nuevo cisma, se han apresurado a instalarse en el balcón, o en otros términos y para ser más pre-

cisos, "la balcanean".

Y así, siguen la marcha de los acontecimientos y observan a los actuales disidentes, los oficialistas de ayer, para apreciar qué efectos les produce el cambio de situación y cómo se las arreglan, porque una cosa es repicar y otra andar en la procesión.

Sección vermouth

EDUCACION PROFESIONAL

El capitalista estaba contando delante de su hijo de diez años, el dinero que le traían los inquilinos. Levantaba con el pulgar y el índice cada billete hasta llegar al último, que no tocaba, y doblaba el fajo. Apenas se hubo retirado el último inquilino, dijo sentenciosamente a su hijo, que le miraba con atención:

—Oye bien: el último nunca se alza: puede haber otro debajo.

A DESDEN, DESDEN Y MEDIO

—Realmente, es usted bella como una azucena,— le dijo el visitante con acento conmovido. Pero la joven se limitó a decir, desdeñosamente, dando vuelta la cara:

—No puedo decir lo mismo de usted.

—Bah! señorita, haga como yo: diga una mentira.

CUIDADO CON EL CONTAGIO

—¿De veras, doctor, que hay microbios en los besos?—preguntó ingenuamente la joven.

—Sí, hija mía, los hay.

—¿Qué enfermedad traen?

—Palpitación del corazón.

DISTRAIDO

Sin duda era bastante distraído ese joven profesor, que fué interrumpido en medio de sus empeñosos estudios técnicos por su esposa:

—¿Sabes, Alfredo?: hace dos semanas que no me das un beso.

El profesor la miró con extrañeza y al cabo de un instante de reflexión, preguntó sorprendido:

—Entonces, ¿a quién he estado besando durante todo ese tiempo?

EL INVALIDO

—Lo empleaban en una iglesia protestante para realizar la colecta de las limosnas, después de termi-

LAS SIMPLES RAZONES



—¿Sabes por qué están tocando las campanas?
—Según creo, es porque alguien tira de la cuerda.

nado el oficio religioso; pero un buen día le designaron un reemplazante. El hombre estaba triste y alguien quería consolarlo.

—Su reemplazante es un pobre inválido que ha vuelto de la guerra; sin duda lo han nombrado como una recompensa por su sacrificio.

—No; no es por eso.

—¿Por qué, entonces?

—Porque le falta una mano.

VOCACION

—¿Qué es lo que te hace creer que Guillermito tiene vocación para ser cirujano?

—Esta tarde, mientras jugaba con sus compañeros, les decía:—Ténganme bien fuerte a éste, que voy a operarlo; unos tienen que sujetarle los pies

y otros las manos, mientras yo le saco los cinco centavos del bolsillo.

PARIENTE LEJANO

El general Price, de una división norteamericana, estaba hablando con un soldado llamado Collins.

—¿Es usted pariente del señor Collins, de mi estado mayor?

—Sí, señor, pero lejano: él es el primer hijo de mi madre y yo soy el décimo tercero.

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

El acreedor.—Usted ha abusado demasiado de mi paciencia; estoy harto. Si dentro de ocho días no me paga, lo esperaré en la calle y le daré un puntapie en..."

El deudor.—"He recibido su muy atenta carta y se la he hecho leer... a la parte interesada."

LA RESPUESTA DEL CARDENAL

Napoleón Bonaparte, con el propósito de molestar al Cardenal Saverio, le preguntó:

—¿Es cierto que los italianos son unos pillos?

—No todos, majestad, "ma bona parte".

HAY QUE PUNTUALIZAR LAS COSAS

Eduardito, que fué a pasar la tarde con su tía, después de haber jugado por algún tiempo, le dijo:

—Tía Beatriz, mi mamá me encargó que no le pidiera bizecho, pero no me dijo que lo rehusara si me lo ofrecía.

RASGO DE PREVISION

La señora Killifer quería que el retrato se colgara al lado derecho de la puerta; el señor Killifer lo quería al lado izquierdo. El marido fué más insistente que la esposa, y Henry, el sirviente negro, recibió órdenes para colgar el retrato de acuerdo con los deseos del señor Killifer.

Henry colocó un clavo al lado izquierdo de la puerta, y después otro al lado derecho.

—¿Por qué haces eso?—preguntó el señor Killifer.

—Para ahorrarme—dijo el negro—el trabajo de volver a traer la escalera cuando la señora convenza a usted mañana de que el cuadro debe colgarse donde ella quiere.

BUCHANAN'S "BLACK & WHITE"

AND

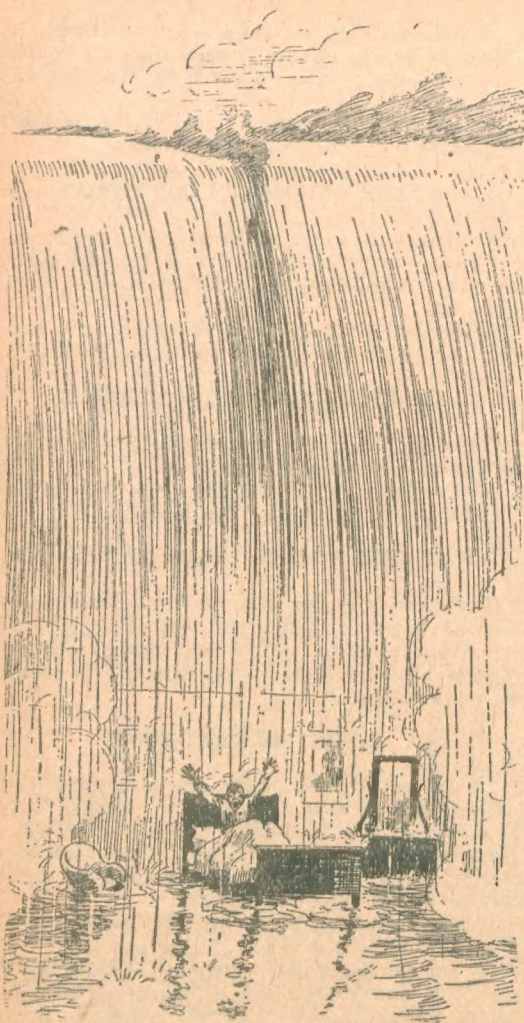
"RED SEAL"

SCOTCH WHISKIES

Únicos Importadores: PORTALIS y Cía. Lda.

RIVADAVIA 666

ESA PAVOROSA GOTERA



La gotera en la casa, según la descripción que hace el inquilino al propietario.

La cárcel donde los presos están en libertad

Una cárcel que da libertad a sus presos es la paradoja que realiza la colonia penal de Iwahig, en las islas Filipinas, fundada en 1904, que alberga a cerca de mil presidiarios o "colonos". Para la creación de la colonia se tuvo en mira dos propósitos: descargar de la cárcel de Manila una parte del excesivo número de detenidos y proporcionar a los presidiarios una oportunidad para enmendarse definitivamente.

La colonia de Iwahig ocupa una superficie de cuarenta mil hectáreas. Está situada en la isla de Palawan, no lejos de la ciudad de Puerto Princesa, en una zona separada del resto de la isla por un semicírculo de altas montañas, casi inaccesibles y habitadas por tribus salvajes.

Los colonos son individuos elegidos entre los presidiarios de la cárcel de Bilibid, la mayor de Filipinas. Ser enviado a Iwahig es la aspiración suprema de todos los asilados en Bilibid y la pena mayor que los devuelvan a esta última, por mala conducta en la colonia.

Los asilados de Iwahig se dividen en grados. Cumpliendo los deberes ordinarios cada uno puede ascender a todos los grados, excepto los más altos, reservados para los que manifiestan condiciones excepcionales. A medida que el colono adelanta en grados, se extienden sus derechos: goza de mayor comodidad material, adquiere la posibilidad de ganar dinero y de ahorrarlo, puede satisfacer su vanidad, ganando nuevos galones, insignias de grados superiores, y, sobre todo, puede obtener la reducción de la pena.

La colonia se divide en tres zonas. En la primera, llamada de las barracas, los recién llegados son sometidos a una vigilancia muy rigurosa; en la segunda zona, llamada de las casas, los presidiarios que por su comportamiento merecen confianza especial, viven en casitas separadas, en compañía de sus familias, y en la tercera, la zona libre, residen los que ya han cumplido su condena y obtienen permiso para residir en la colonia por tiempo más o menos largo. Son muchos los que, habiendo recuperado la libertad, prefieren instalarse en esta zona libre, porque en ella son bien tratados, tienen posibilidad de ganarse la vida y no están expuestos a caer de nuevo en el delito. La colonia les compra sus productos, a precios convenientes fijados por tarifa oficial.

Los colonos pueden dedicarse, según su capacidad o

sus inclinaciones, a los siguientes trabajos: agricultura, silvicultura, construcción de casas, construcción de caminos, transportes y pescas. La colonia está dirigida por nueve funcionarios norteamericanos, secundados por cierto número de agentes, elegidos entre los mismos presidiarios. Los funcionarios no tienen derecho de llevar armas. En cambio, los presos pueden llevar, según sus ocupaciones, un cuchillo de hoja corta, llamado "bolo" y diversas herramientas que podrían servir de armas.

Es de notar que en la costa hay siempre algunas barcas que los colonos podrían utilizar fácilmente si quisieran evadirse.

Cada colono está obligado a proporcionar diariamente cierta cantidad de trabajo, por cuenta del gobierno. El trabajo que hace de más, se le paga de cualquiera de las tres maneras siguientes: con bonos que tienen curso legal en toda la colonia, con el permiso de construirse una casa en la segunda zona y hacer venir a su familia para que viva con él, con el derecho de llevar galones u otras insignias honoríficas. Una misma persona puede obtener simultáneamente

las tres recompensas. Antes de adquirir el derecho de llamar a su familia, el colono debe haber demostrado su buena voluntad y su capacidad para mantenerla. Obtenido el permiso, se le concede un lote de tierra, un buey, herramientas agrícolas y semillas. Los productos se reparten entre el colono y el gobierno.

Actualmente, los colonos de Iwahig gozan, hasta cierto grado, del derecho de gobernarse a sí mismos. Hay en la colonia un consejo, cuyos miembros son elegidos por los presidiarios; además, éstos nombran, de entre sus propios compañeros, un juez de paz, un jefe de policía que manda a 25 ó 30 agentes y otros funcionarios.

Las transgresiones a los reglamentos establecidos por el consejo, son juzgadas por un tribunal constituido por los mismos colonos y catalogadas con diversas penas, la más grave de las cuales constituye la devolución del colono al presidio de Bilibid. El director de la colonia tiene el derecho de vetar todas las deliberaciones del consejo y las sentencias del tribunal, pero pocas veces ejercita esta atribución que le acuerdan las disposiciones legales.

M. ZABALA

=BME MITRE Y ESMERALDA



ZAPATO de raso negro, taco Luis XV, el par, a... \$ 18.90
ZAPATO con taco cubano, a... \$ 16.75
ZAPATO de potro charolado, a \$ 14.25



ZAPATO de potro charolado, taco Luis XV, el par, a... \$ 15.75
ZAPATO de cabritilla africana, el par, a... \$ 25.—
ZAPATO de nubuch blanco, el par, a... \$ 20.—

Lo más chic
y elegante que
pedirse pueda
en Calzado para
Señora, lo hallará
Vd. en nuestra
Sección
Zapatería

Créditos
en Diez
meses.

:: Surtido
completo en
MEDIAS
para Señoras

MEDIAS de muselina negras, gris, bronce
o blanca, para señoras, el par, a pesos

0.95

MEDIAS de seda, alta, negra, para señoras, el par, a pesos

1.95

EL PERDÓN

En la casa,—una gran colmena de obreros de la calle Delambre, donde Tony Robec ocupaba una habitación desde hacía seis meses,—todo el mundo le creía viudo, y viudo desde poco tiempo, puesto que su hijito con quien vivía solo,—un niño siempre bien vestido y arreglado, como le rodeara la solicitud de una madre,—contaba apenas seis años. Sin embargo, ni el padre ni el hijo usaban luto.

Todas las mañanas, muy temprano, Tony Robec, que trabajaba como tipógrafo en una imprenta del barrio Latino, salía con su hijito Adrián, medio

Habrían querido saber de su vida íntima. Por lo común, no es difícil trabar relaciones entre vecinos en las casas populares donde se vive, como quien dice, con la puerta abierta. Pero Tony tenía una aire reservado y cierta manera de saludar a todo el mundo, que intimidaban un tanto.

Todos los domingos, el padre y el hijo, limpios como monedas nuevas, salían de paseo. Se les había visto en los museos, en el Jardín Zoológico. Se les había visto también en un modesto café del barrio, donde Tony se permitía su único exceso de la semana y bebía un ajenjo, a pequeños sorbos, mientras Adrián, sentado a su lado en el banco tapizado, miraba las revistas ilustradas.

—No, señoras,—decía la portera a sus vecinas,—ese viudo no volverá a casarse. El domingo pasado lo vimos en una alameda del cementerio Montparnasse. Allí estará enterrada su mujer, sin duda...

de vestirse como una princesita con cuatro trapos. Tony poseía algunas economías, lo bastante para instalar el hogar, con un ropero de espejo—ochenta francos en el barrio San Antonio—en el que su mujer podría contemplarse de los pies a la cabeza. ¡Cuánto se amaban! Alquilaban dos habitaciones, en un quinto piso, en el boulevard Port Royal, con su pedacito de balcón desde donde se veía todo París. Todas las noches, después de salir de la imprenta, situada en la orilla izquierda del río, Tony Robec, puesto el sobretodo sobre la blusa de obrero, iba a esperar en el Puente de los Padres Santos a su mujer que volvía por la calle San Honorato, donde estaba su taller. Dados del brazo, muy juntos, se dirigían rápidamente a su casita, donde pronto la cena los animaba de alegría. Los domingos, sobre todo, eran deliciosos. Se hallaban demasiado bien en su casa y no salían. ¡Oh, el recuerdo



dormido sobre su hombro y lo llevaba hasta una escuela vecina, donde lo dejaba. Lo recogía al regresar del trabajo, entraba, dando la mano al niño, en la carnicería y en la frutería, traía en el cesto del niño todo lo que necesitaba para la cena y se encerraba en su habitación hasta el día siguiente.

Las vecinas, de corazón simpático, compadecían a ese pobre padre de cuarenta años a lo más, todavía buen mozo, y de expresión tan triste con su tez pálida, su barba negra estriada de plata y sus ojos dorados de león en reposo, y decíanse entre ellas:

—Ese hombre debería volverse a casar... Es una buena persona, jamás le da por trasnochar. Por cierto que encontraría una buena muchacha que le cuidaría tanto a él como a su hijo... ¡Ha notado lo bien puesto que va el niño? Ni una mancha, ni un rasguño... Se ve en seguida que es un hombre ordenado. Se dice que gana diez francos por día.

Daba pena verle, con su huermanito al lado... Seguramente adoraba a la difunta. Es raro, pero hay hombres así. Es un inconsolable.

Sí; Tony Robec había amado tiernamente a su mujer y no se consolaba de haberla perdido. Pero no era viudo.

Muy sencilla y poco feliz era su vida. Obrero concienzudo, pero mediocrementemente dotado para el oficio, sólo muy tarde había logrado "parar su letra" hasta ganar regularmente su pan y por esta razón no había pensado en casarse hasta después de cumplidos los treinta años. Hubiera necesitado una muchacha razonable que como él hubiese conocido un poco de miseria. Pero el amor no se preocupa de las conveniencias. Tony perdió la cabeza ante la linda carita de una florista de diez y nueve años, sensata, sin duda, pero frívola, que no pensaba más que en la toilette y que tenía el arte

de los mediodías de verano, con la ventana abierta sobre la ciudad y el cielo inmensos. Mientras él sorbía el café o fumaba un cigarrillo, Clementina regaba las macetas del balcón... Luego llegó el hijo esperado, Félix, a quien iban a ver cada quince días, en el pueblito de Margency, en casa de la nodriza que lo criaba. El niño murió de convulsiones, al año de edad. Los esposos no tardaron en consolarse, con el nacimiento de Adrián. La madre quiso criarlo. Dejó el taller, tomó trabajo para hacer en casa, ganaba la mitad; solía, sin embargo, engalanarse un tanto, y paseaba con aire de señora acomodada, por los jardines del Luxemburgo, empujando el cochecito de mimbre en que llevaba al niño. Por más que Tony trabajaba como cuatro y hasta se había empleado en un diario nocturno, lo que ganaba no alcanzaba para cubrir los gastos del hogar y llegaron las deudas. El niño crecía; pron-

to tuvo edad para ser enviado a la escuela-asilo; la madre, a menudo sin trabajo, se aburría en la casa y se acostumbraba a salir de paseo. Tony, avejentado prematuramente, agotado por las preocupaciones y las necesidades, y su mujer, siempre coqueta, cabecita loca de veintitrés años, linda como una figura de Greuze... Una noche, al volver del trabajo, con el niño al que había recogido de paso en el asilo, Tony halló sobre la chimenea una carta de la que cayó, cuando abrió el sobre, el anillo de compromiso de Clementina. En esa carta, la joven le decía adiós, a él y a su hijo, pidiéndoles perdón.

¡Oh, burgueses románticos del tribunal, que absolvéis siempre, bajo pretexto de crimen pasional, a los maridos ultrajados que ven rojo y matan a la mujer y al amante; vosotros, sin duda, hallaréis al pobre Tony un poco ridículo y hasta un poco vil. Pero él tuvo más dolor que ira. Lloró mucho y cuando su hijo Adrián le decía: "¿Dónde está mamá? ¿Volverá pronto?"; lo besaba apasionadamente y le decía: "No sé".

Clementina se había fugado en los primeros días de mayo. ¡Qué perverso es a veces el perfume de las lilas! Tony, al finalizar el mes de julio, vendió todo el mobiliario, para pagar las deudas y se fué a

vivir en la calle Delambre, para cambiar barrio. Y allí vivía con su niño tan discreta y dignamente que se le creía viudo.

A fines de septiembre el obrero recibió una carta de su mujer, cuatro páginas incoherentes y desesperadas, en las que la tinta aparecía borronada por las lágrimas. El hombre que la sedujera, un estudiante de medicina, había partido desde hacía cinco semanas para pasar las vacaciones en casa de su familia. allá en el Sud y no le escribía más ni daba señales de vida. La joven había sido abandonada y engañada a su vez. Se arrepentía, imploraba, pedía perdón. Tony sufrió mucho. Pero, tranquilizaos, señores jueces, que tenéis el alma del Moro de Venecia: se mostró altivo y no contestó ni una palabra a la mujer culpable.

No volvió a tener noticias de Clementina hasta vísperas de Navidad.

En este día, desde hacía años, tenía la costumbre de ir, con su mujer, a llevar un modesto ramito, algunas violetas heladas con una rosa en el medio, a la tumba de Félix, el primer hijo, muerto en casa de la nodriza y que habían enterrado en Montparnasse, en una sepultura arrendada por cinco años y renovada.

Por primera vez Tony Robec tuvo que realizar

este peregrinaje solo con Adrián, y al franquear la puerta del cementerio, bajo un fúnebre cielo de invierno—desdeñad si queréis, a ese corazón sin valor, terribles Otelos del tribunal,—sufrió más que nunca por el recuerdo de la ausente, de la fugitiva. —¿Dónde estará ahora?—pensaba.—¿Qué será de ella?

Al llegar a la tumba de Félix, que halló con dificultad, se detuvo repentinamente, poseído de viva sorpresa.

Había sobre la lápida tres o cuatro juguetes como los que se acostumbra a dar a los niños pobres—una corneta, un polichinela, un perrito y un silbato—que acababan de ser depositados allí, pues eran nuevos y habían sido comprados, evidentemente, ese mismo día en alguna tenducha de los alrededores.

—¡Juguetes!—exclamó alegremente Adrián al advertir el humilde hallazgo.

El padre, que acababa de ver un trozo de papel, prendido con un alfiler en los juguetes, se inclinó, lo tomó y leyó estas palabras escritas con letra muy conocida: "Para Adrián, de parte de su hermano Félix, que está ahora con el niño Dios".

De pronto sintió que su hijo se estrechaba contra su cuerpo y le oyó murmurar con voz de susto: "¡Mamá!". Y a algunos pasos de allí, arrodillada junto a un grupo de cipreses, vio a una mujer, vestida con un humilde chal, que le tendía suplicantes las manos juntas.

Dicho sea entre nosotros, señores jueces, no creo que Tony Robec pensara en ese momento en el que nació en ese día y enseñara por la palabra y el ejemplo el perdón de las injurias. El obrero no tenía religión. Pero su corazón de plebeyo ignoraba el amor propio y el rencor. Se estremeció, presa de un sentimiento causado más que por el recuerdo del ultraje por la piedad de ver en semejante estado a la mujer que había amado tanto, y empujó suavemente al niño hacia la mujer.

—Adrián, ve a abrazar a tu madre.

La mujer recibió al niño en un abrazo delirante, le besó enloquecida los cabellos, y luego, incorporándose y dirigiendo a su marido una mirada implorante, murmuró:

—¡Qué bueno eres!

Pero él estaba ya junto a ella y le respondía, casi duramente:

—No digas nada... Dame el brazo.

Hay mucha distancia desde el cementerio hasta la calle Delambre. Recorrieron el trayecto a largos pasos. Tony sentía el brazo de Clementina que temblaba bajo el suyo. El niño caminaba detrás, abstraído su espíritu en la contemplación de los juguetes.

La portera de la casa donde vivía Tony, se hallaba en la puerta:

—Señora—dijo Tony—es mi mujer. Estaba en el campo, cuidando a su madre enferma. Ha vuelto para quedarse conmigo.

Y al subir la escalera sostenía y llevaba casi a la mujer que estallaba en sollozos y desfallecía de emoción y de alegría.

Una vez en la habitación, Tony hizo sentar a la mujer en la única silla, le llevó otra vez el hijo a los brazos, y abrió después un cajón de la cómoda, tomó una cajita de cartón y sacó de ella el anillo de compromiso de Clementina y se lo puso en el dedo. Sólo entonces, sin una palabra de reproche, sin una palabra amarga sobre el pasado, silenciosa y gravemente, con la generosidad profunda de los corazones sencillos, la besó en la frente, para que ella estuviera bien segura de que la perdonaba.

Francisco COPPEE.

Música amarga

Si entendiésemos lo que dicen los pájaros al cantar cautivos en la jaula, escucharíamos de seguro palabras de una tristeza infinita. Creemos que porque cantan están alegres; creemos que son estrofas de amor las que cantan a gritos; creemos que es alegría lo que quizás es el impulso más tierno y la queja más sutil de las fibras del dolor. Mirad al hombre: cuando el hombre, bajo el peso de una gran tristeza, rompería en palabras ininteligibles para los otros, cuando sufre una nostalgia, cuando siente que por sus nervios suben sus lágrimas a los ojos, sin poderlas contener; cuando necesita echar de sí la tristeza, tormento de su alma, y teme que esa tristeza choque con la alegría de los demás; cuando se ve solo y ha de hablar consigo mismo, entonces a media voz dice cantando lo que no podría decir; deja que asome a sus labios la niebla que le oprime y confía a la música la expresión de sus pesares. Tal vez los pájaros dicen también eso mismo dentro de la jaula; tal vez cantando desahogan su tristeza; tal vez por eso, cuando algún malvado les arranca los ojos y los deja ciegos, como tienen más tristeza que cantar, cantan mejor que nunca.

Santiago RUSINOL.





Dr. Victorino de la Plaza, ex presidente de la República Argentina, fallecido el 2 del corriente. El extinto fué ministro de mandatarios de la talla de Avellaneda y de Roca. Además, jurisconsulto de rango y financista de nota.

FOOTBALL

LOS ROSARINOS OBTIENEN UNA AMPLIA VICTORIA, FRENTE A LOS URUGUAYOS



Aspecto que ofrecía el field del Club de Gimnasia y Esgrima, de Rosario, durante el match por la copa "Asociación".



La valla rosarina en peligro. Gradín al freno... pero nada más...



Avance malogrado.



El team de la Liga Rosarina, vencedora por 4 goals a 1



Equipo uruguayo.



Gradín. probando las delicias de un suave golpecito.



Rechazo oportuno.



Hacia el arco de los rosarinos.

Fot. Gaspary.

Maria Luisa Pratti



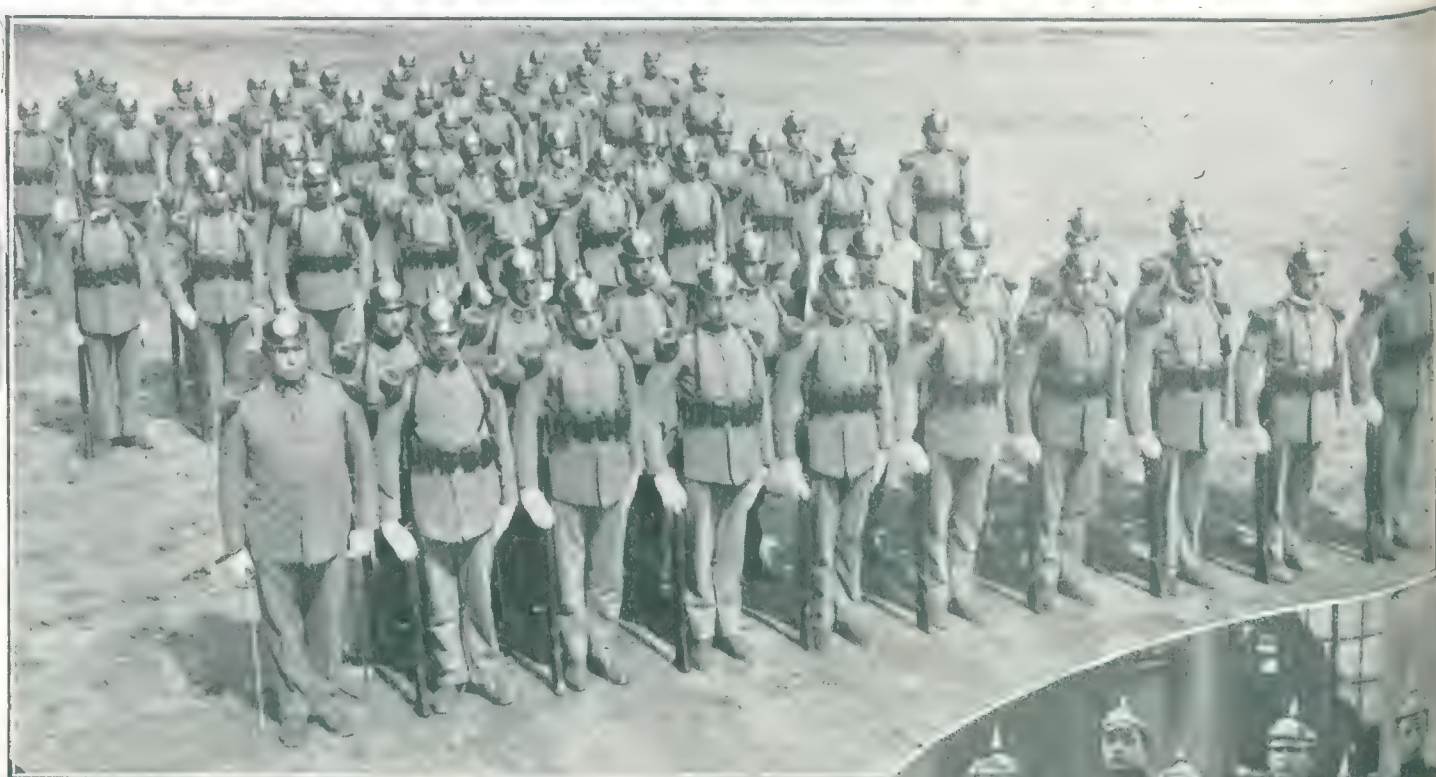
Joven y bella tiple del teatro de la Comedia que, en su corta actuación artística, ha revelado tener grandes aptitudes para la escena.

Tanto por su poca edad como por la clara y bien timbrada voz que posee, es dable augurar para ella un brillante porvenir en su carrera artística.

En el género que cultiva, ocupa hoy, con justicia, un honroso puesto, pero no dudamos de que, dentro de breve tiempo y sin grandes esfuerzos, logre escalar un lugar de primera fila, entre las figuras más descolantes del arte lírico.



NUESTROS CONSCRIPTOS.—El regimiento 2 de infantería



Primer batallón; primera compañía. — Posición militar: Arma en descanso



Primer batallón; segunda compañía. — Arma presentada



Segundo batallón; quinta compañía. — Marcha en columnas de secciones con paso de desfile.

El teniente coronel Benjamín Arriola, jefe del regimiento 2 de infantería, acompañado de los demás oficiales de dicho cuerpo.



Segundo batallón; sexta compañía. — A pie firme con arma al hombro.

UN "RAID" AÉREO BAJO LA LLUVIA



El teniente del ejército italiano Eduardo A. Olivero, notable aviador que acaba de realizar una hazaña aérea recorriendo 550 kilómetros, 180 de los cuales cubrió bajo la lluvia, desarrollando una velocidad media de 150 kilómetros por hora, en su viaje de Tres Arroyos al Palomar. En la fotografía aparece acompañado por el secretario de la intendencia del Tandil, y otros amigos, durante la visita que el piloto realizó al Parque Independencia, de dicha ciudad.

"FRAY MOCHO" EN CORRIENTES



Grupo de alumnos normales que, festejando el día del estudiante, realizaron un paseo a Empedrado, en cuyo teatro "Dora", interpretaron una comedia a beneficio de la Asociación de Maestros.



Otro núcleo de normalistas pertenecientes al bello sexo, que también llevaron a cabo una farfita de carácter campestre, con el mismo motivo de sus colegas. De pericón corrido con galanes disfrazados.



Señor Julio Díaz Usandivaras.

Mi rancho

(Del libro de poesías "Por el camino", segunda edición corregida y aumentada).

¡Viejo rancho donde vi!
de esta vida enagajadora,
esfumarse en una aurora
la juventud que viví;
donde a cantar aprendí
como el jilguero, mi quejas,
habla: ¿por qué si te alojas
del recuerdo en que agonizas,
me cubres con las cenizas
del olvido en que me dejas?

Me dió el hornero primor
para formarte bizarro,
de leves pajas y barro,
bajo el sauce abrigador.
El huracán bramador
hizo tus muros temblar,
y no consiguió arrancar
tu techumbre, en una ola,
mientras que hoy, de por sí sola,
se comienza a derrumbar!

El boyero y el gorrión
en tus huecos anidaron,
y las selvas te brindaron
su canto y dulce canción;
canto de la tradición,
consuelo de mi sufrir,
fuiste; y me apena decir
que, ni siquiera por eso,
ha respetado el progreso
tu derecho de vivir!

¡Hoy que te he visto el poder
de las tormentas,
y la furia de las tormentas
¡mi ojo tu clamor,
¡yo que del dolor
desgraciado fui,
y contigo compartí
mis dicha y desencanto,
me duele de tus quebrantos
y vengo a llorarte aquí...

Hasta la brisa, al besar
tus muros, triste se queja,
y susurrando se aleja
por los sauces al pasar;
y, mientras que con pesar
muy hondo, te oigo crujir,
por tu misero existir
te abates meditando,
¡lo mismo que un moribundo
que lucha por no morir!

Julio DÍAZ USANDIVARAS.

FRAY MOCHO en La Plata

El día del estudiante

Este año los devotos de Minerva decidieron celebrar su día en la ciudad universitaria, considerando que bien podía hacerse así, sin necesidad de meterse en casa ajena, donde no siempre se es bien recibido; todavía hay quien recuerda las caricias que recibió en la metrópoli, en 1916, renegando de haber ido a buscar alegría al campés de esta coplilla:

La ciudad triste y caldera
francamente nos estufa,
y venimos de La Plata
para armar una garufa;
ay! ay! ay!
para armar una garufa.

Por eso la comisión organizadora de las fiestas de este año se propuso demostrar que las locuras de los muchachos son algo tan natural que, encuadradas en el marco de la decencia, pueden fácilmente hacer las delicias de toda población cuka (sin k, bien entendido).

Popoff, que en materia de "humour" no es lego, al recibir de una expresiva esquelta que lo invita a honrar los festejos con su amable presencia, se resuelve a concurrir al llamado, partiéndose en seguida para la ciudad que tan simpática le ha resultado.

Busca a von Bariga para que le sirva de cicerone, temeroso de perder la ruta entre tantas diagonales. Y así, por virtud de la inclinación de unas calles con respecto a otras, tenemos una nueva pareja que viene a modernizar los arcaicos personajes de Cervantes con un Don Quijote y un Sancho, representados no sólo en cuerpo, si que también en esencia, por nuestros dos buenos y antiguos compañeros.

—Yo te aseguro que partidos la "fulbo", qui vamos joiegar Moseo contra Dirrecho, istará una papa—anota Weinstok mientras se encaminan al field de Estudian-



12 m

tes.—Yo voy joiega también y vos me vas ver qué gambietas...

Llegados a la cancha, deben sufrir muchos apretones, pues se halla repleta. Von Bariga, como jugador, consigue buena ubicación para su compatriota Popoff, y corre a vestirse.

El cuadro se forma con todas las pedas... del fútbol: el señor goalkeeper coloca su red al fondo, acomodado para dormir, pues el reglamento le permite convenientemente, dice que el goal se hará en la pelota por detrás, si el jugador se molesta en dar la vuelta. Los backs están uniformados de rigurosa etiqueta: frac, chistera de felpa, etc. Los forwards son



H. Navas

graciosas bailarinas rusas (júbilo de Popoff), entre las cuales se halla von Bariga, que está impagable mostrando sus obúrneas cuan mórvidas y pubescentes pantorrillas, que se recortan gentiles sobre el verde fondo del césped, atrayendo todas las miradas de las chicas; Laplaza también se parece a aquél, aunque no llama tanto la atención. El referee Tettamanti, a horcajadas en su pollino, hecho un centauro de nuevo cuño, enarbola un descomunal pito, dando la señal para que Chaplin inicie la jugada.

La cruz roja está lista para intervenir cuando el accidente, previsto por el reglamento, se produzca. Pepe es el director, y esta vez no se enojará porque va a salir en FRAY MOCHO; en caso contrario, ya estaría enfurecido. Pero un operador se equivoca y corre tras el presunto herido gritándole que se dé por terminado, sin que el otro le lleve el apunte; Pepe mata a su subordinado.

—Ahí tienes una gran ejemplo di mochachos privosores, más intilijientes qui la istado mayor boche. ¿No te parece, señorita?—dice Popoff en el colmo de su entusiasmo, a su vecina de tribuna.

—Efectivamente...

—¿Qui ojazos ganadores tines!...

Después del partido, remojando la gaita en La Co-sedera, el chuping más high-life de La Plata:

—Astobistes hicho una Pavlowa, quiridos Bariga...

—Si hace qui si poiede, Samoiel mío, ¿Te vas quieda maniana pir farándola? Yo te ofrice mi "garçonieras".

El espectáculo ofrece ser bueno, por el interés suscitado en el público, que se aglomera en un espacio de diez cuadras, formando dos compactos cordones a ambos lados de la fila de palcos que ocupan destacadas familias platenses.

Los coches y autor particulares se mezclan con los carros adornados, organizándose un verdadero corso, y el desfile comienza con entusiasmo delirante, sin decaer la animación hasta las siete de la tarde. Hasta han reaparecido las serpentinas, viniendo así a entre-



ANIBOL NAVAS

lazar por breves instantes, y por primera vez en la historia, la alegría bullanguera de Momo con la seriedad austera de Palas.

Se destaca entre los carros el de Derecho, consistente en una perrera que guarda a varios futuros "doctores" con su correspondiente indumentaria numerada, portadores de este cartel: "Las cárceles serán sanas y limpias"...

A pie, la murga, formada por todo un Nerón, personificado por López; varios poetas, literatos: Virgilio, Horacio, Cicerón, etc., que a los acordes de trombones, panderetas, platillos, bajos, acompaña al coro en esta estrofa

Don Joaquín sigue durmiendo
en un fumadero de opio,
porque en su pecho de arroyo
ya no hay fábulas de Esopo;
ay! ay! ay!

El carro de Veterinaria, una verdadera miniatura de puesto de mancomunidad municipal. El Museo está en pleno; Ciencias Naturales pasea un enamorado casal de guanacos que no tiene inconveniente en abrazarse delante del público, demostrando que el amor es más fuerte que la muerte (porque están embalsamados). (Popoff masculla:—¿Qui tal, Maeterlinqui?? Química lleva un catafalco cuspidado por el alquimista Heras, el cual va fabricando menjurjes dignos del plano superior en que va colocado. Y la escuela anexa de Dibujo muestra sus habilidades en la copia de afiches de Huergo y otros... para despistar que no sabe hacerlos mejores. Todos corean, para divulgarlo bien, el último portentoso descubrimiento del director del museo:

Dice Lafone Quevedo
que el hombre de las cavernas
no frecuentaba los cines
ni usaba medias de seda;
ay! ay! ay!

Los chicos del Colegio Nacional están muy alusivos al cero que piensan sacar en diciembre, y por eso es lo primero que suprimen en su pliego de condiciones. De esta manera, entre incidentes risibles, salpicado

con un poco de ateísmo criollo, transcurre en manera amena la tarde primaveral.

Luego se realiza un torneo interuniversitario, con un programa de muchísimos números, y un hermoso garden-party en la Facultad de agronomía, clausurando la semana del "estudiante".

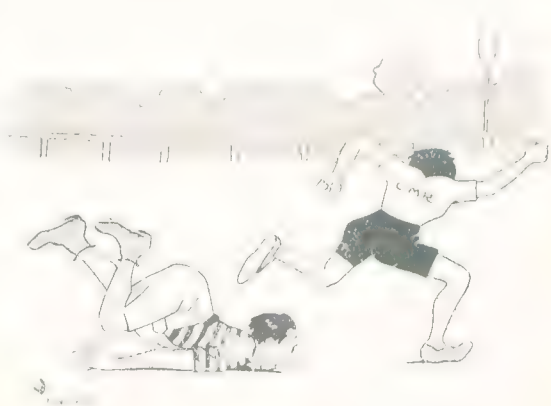
—¿Te quedas con yo otro día, quiridos Popoff, y me ves correr Maratón in torneo?

—Boieno... si t'impenias...

—Sin complimientos...

Concurren a la lucida reunión social en el hipódromo para ver disputar las medallas... de oxígeno comprimido, pues el premio consiste en llegar primero solamente.

Rivera está hecho un tigre en la de 100 metros, pues viéndose alcanzado por un contrincante, con una oportuna zancadilla, la gana sin correr.

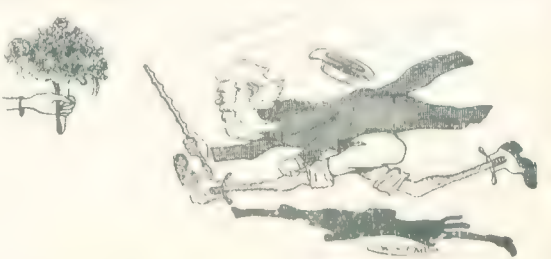


En vista de que es fácil lucirse, Popoff, entusiasta del deporte al aire libre, se arremanga los pantalones, salta a la pista y consigue ser admitido en la de Maratón. Sus largas zancas lo llevan a ganarla, conquis-



12 pm

tando un hermoso ramo que debe tomar de la gentil mano de una bella señorita. (Inútil es decir que des de el día siguiente se lo ve en el florero de Popoff, sobre su escritorio en FRAY MOCHO).



También el Garden congrega otro ágape de chicas bonitas, cuya familiaridad ha encantado ya a Popoff, haciéndole amar mucho a la ciudad de La Plata. Se baila muchísimo, aunque Gamenara y Melillo casi no recuerdan nada, salvo la ubicación de la sala de lunch, que se animan a encontrar a ojos cerrados. Navas, el chispeante autor de las ilustraciones, que en un arranque se las cede a Popoff, también hace un tiritito a Baco, aunque teme despertar sus iras, pues luego le resulta difícil contenerlas...

Nuestros estimados moscovitas están nuevamente transformados en zumbadores giróscopos, lo que no obsta para desviar a menudo su ruta hacia el buffet, con idea de resarcirse en parte el valor de la "invitación".

—¿Qui ranas istán la mochachos! Mira, Weinstok, aquí dicen "invita a osté y familias"... y ti cobran dos pisos...

El cronista piensa no tentar hoy la representación del diagrama digestivo o del amatorio de los rusos, dado que el de los argentinos está a punto de eclipsarlo...

Milord ARTICO.

Dibs. de Navas y del autor.

VISITA DE LA MISIÓN MILITAR FRANCESA A "LA PRENSA"



El subdirector de nuestro colega "La Prensa", señor Castro Videla, el coronel Precardin, el comandante Guichard y demás oficiales de la misión aeronáutica francesa, acompañados de nuestros compatriotas capitán Almonacid y voluntario Acuña, durante la visita que nuestros huéspedes hicieron al citado diario, el lunes de la semana anterior.

DE SALTA



Fallecimiento del obispo monseñor Romero.—El atrio de la catedral durante los discursos necrológicos.

EL PAYADOR LÓPEZ

Uno de esos bardos errantes, perteneciente a esa pléyade de trovadores cuya ingénita modestia nunca sueña con eclipsar a los cóncores de la lírica, y que cruzan por la vida cantando desde el llano, acaba de levantar el vuelo en busca de los patrios lares, después de haber recorrido la tierra argentina conmoviendo con sus estrofas sentimentales el alma impresionable de nuestros gauchos.

Nos referimos a Juan Pedro López, el inspirado payador oriental que, en unión de su antiguo colega y bien llorado amigo, el célebre Gabino Ezeiza, ambulaba en santa hermandad lírica por las provincias de la República, gustando los halagos de la gloria en una sucesión de ruidosos triunfos.

Faltos de toda técnica poética, completamente divorciados de la métrica y de la expresión reglada, pero ricos en inspiración y en cálidos sentimientos, dijérase que estos ruiseñores silvestres, producto de ibérica estirpe plasmado en Hispanoamérica, tuvieron sobre los "consagrados" el privilegio de conmover más hondamente el alma del pueblo, y de aferrarse con el calor de sus inspiradas estrofas a la tradición secular de la raza. Tal vez por eso, la fama luminosa de cualquier vate-cumbre de nuestro parnaso, perdura menos tiempo en el espíritu popular, que la estela proyectada por los payadores preferidos, que volcaron sus rimas sobre el pecho de los humildes.

López conserva una religiosa admiración hacia Ezeiza, Cazón y Betinoti, aquellos zorzaes cuyos trinos ya apa-

gó la muerte. Identificado con estas tres grandes figuras de la musa popular, refleja en sus cantos la notable inspiración que hizo célebre al primero y el sentimiento que caracterizó al último; si bien la mentalidad y estilo que posee, y que dejan una gratísima impresión en quien le



Juan Pedro López, payador uruguayo.

cuchcha, le diferencian de los demás payadores y le elevan a la categoría de los grandes maestros.

Los asuntos de la tierra nativa hallaron siempre especial predilección en el estro de este bardo oriental, y hacia aquélla vuelve los sonos de su lira el cantor errante sin duda pensando, como Elías Itegules que son

"Cosas chicas para el mundo pero grandes para mí".

César OROZCO.

Agradecimiento

Amo a esta patria querida porque en su suelo fecundo hallan los seres del mundo una piadosa guarida. Aquí el trabajo y la vida sonríe al triste viajero que en pos de hogar y dinero arriba a esta tierra santa, que cual madre se levanta dando pan al mundo entero.

Amo a la tierra Argentina, como sus hijos la quiero, tanto que si aquí me muero tendré una muerte divina. Que venga no más la indina a matarme cuando quiera, que tal vez matar pudiera de mi dolor los lamentos, mas nunca los sentimientos con que quiero a esta bandera.

Universidad Nacional de Buenos Aires



Doctor Abraham Heller.

Egresado de las Facultades de Ciencias Económicas y de Derecho y Ciencias Sociales, el doctor Abraham Heller ha sido felicitado por su tesis sobre Régimen Agrario, que constituye un trabajo digno de la mayor consideración, no sólo dentro de la Universidad, sino aun fuera de ella, por la vastísima preparación que revela, por haberse agotado en él lo esencial de la materia y por la ordenación metódica y el claro criterio que se advierte en su exposición.

El doctor A. Heller es, además, autor de numerosas obras científicas que han sido elogiadas en términos muy honrosos por los principales órganos del periodismo nacional y por eminentes educacionistas de la república, habiendo obtenido por sus trabajos diploma de honor y medalla de oro.

Amo a mi patria también, como debe amarle un hombre, aunque allí mi pobre nombre jamás se ha mirado bien. No sé qué negro desdén tiene allí todo cantor que nunca, nunca, un honor le hace mi patria a sus bardos: claro, pues, somos bastardos, hijos sin padre ni amor.

Y por eso amargamente sus nobles hijos se alejan y por el mundo se quejan lo más desgraciadamente; pero esta patria elemental nos recoge y nos anega de cariño, y nos entrega su pampa inmensa, sin fin, bajo el sol de San Martín, de Falucho y Santos Vega.

Juan Pedro LÓPEZ.
Payador oriental

DE ROSARIO



Banquete realizado en la sociedad "Garibaldi", en honor de los soldados italianos que regresaron últimamente de la guerra.

Fot. Gaspary.

Semblanza de Sarmiento

"Apenas estallada la guerra de la independencia, nació Domingo Faustino Sarmiento, el 15 de febrero de 1811, en una pequeña villa mediterránea, que daba su nombre a la provincia andina de San Juan y le servía de capital. Su padre, don José Clemente Sarmiento, hombre sencillo y falto de iniciativa, se ocupaba de pequeños negocios de ganado, poco o nada lucrativos. Su madre, doña Paula Albarracín, era una matrona ejemplar. Con el producto de su trabajo, subvenía principalmente a las necesidades de la familia, compuesta de varias niñas y un varón, el pequeño Domingo. La casa, fabricada con adobes, contaba con un salón, un amplio dormitorio para los padres, algunas exiguas dependencias para los hijos, y una cocina. Vivía con la familia una zamba, servidora única, que hacía de cocinera y de aya de los niños; había sido criada en la casa, y el ama la consideraba como a una verdadera amiga con quien consultaba y discutía los problemas domésticos. En las paredes del salón se destacaban dos cuadros de pincel malísimo, que representaban a san Vicente Ferrer y a santo Domingo de Guzmán. Una vieja higuera que daba sombra en el patio, dos o tres naranjos, un duraznero, algunas gallinas confiantes y un huerto "del tamaño de un escapulario", ayudaban al patriarcal mantenimiento del hogar" (1).

El cuadro es completo. En este hogar ceñido aprendió Sarmiento desde la infancia la lección de la pobreza; mecieron su cuna los ecos lejanos de las expediciones libertadoras; forjó su temperamento indómito, sometido a normas rígidas de severidad convencional; realizó sus correrías de adolescente, en los campos yermos y desiertos; familiarizándose pronto con las horas luctuosas del caudillismo y de la tiranía, y soñó sus primeras ilusiones juveniles, con la pupila fija en el abrupto paisaje de la cordillera...

Como si el destino le señalara tempranamente para las más variadas y contradictorias dedicaciones, a los diez y seis años enseña la cartilla en San Francisco de Monte Grande, para transformarse luego en empleado de almacén, y en subteniente de milicias en seguida. A los veintidós años, no cumplido el ciclo de sus malandanzas, emigra a Chile... Vuelto a la casa paterna, después de crueles vicisitudes y conturbadora enfermedad, tornase periodista, redacta "El Zonda" y se le encarcela... De la cárcel—"con las muñecas amoratadas aún por los grillos"—al destierro.

Conoció su lamentable odisea de expatriado. La coincidencia de sus repetidos infortunios, es acicate para emprender sin desfallecimientos el largo camino... Trepa la montaña a pie junto, a fuerza de músculo. Nada será capaz de detenerle. Desprecia las miserias materiales, que no le alcanzan; y con serena impavidez soporta la inquina de los unos, la burla de los otros y la apatía de casi todos. Aparta a puñetazos las piedras del sendero; y aparece así, en la culminación de su madurez física y espiritual, tallado en una sola pieza, a martillazos, como el símbolo de un gladiador antiguo, que no sabe rendirse.

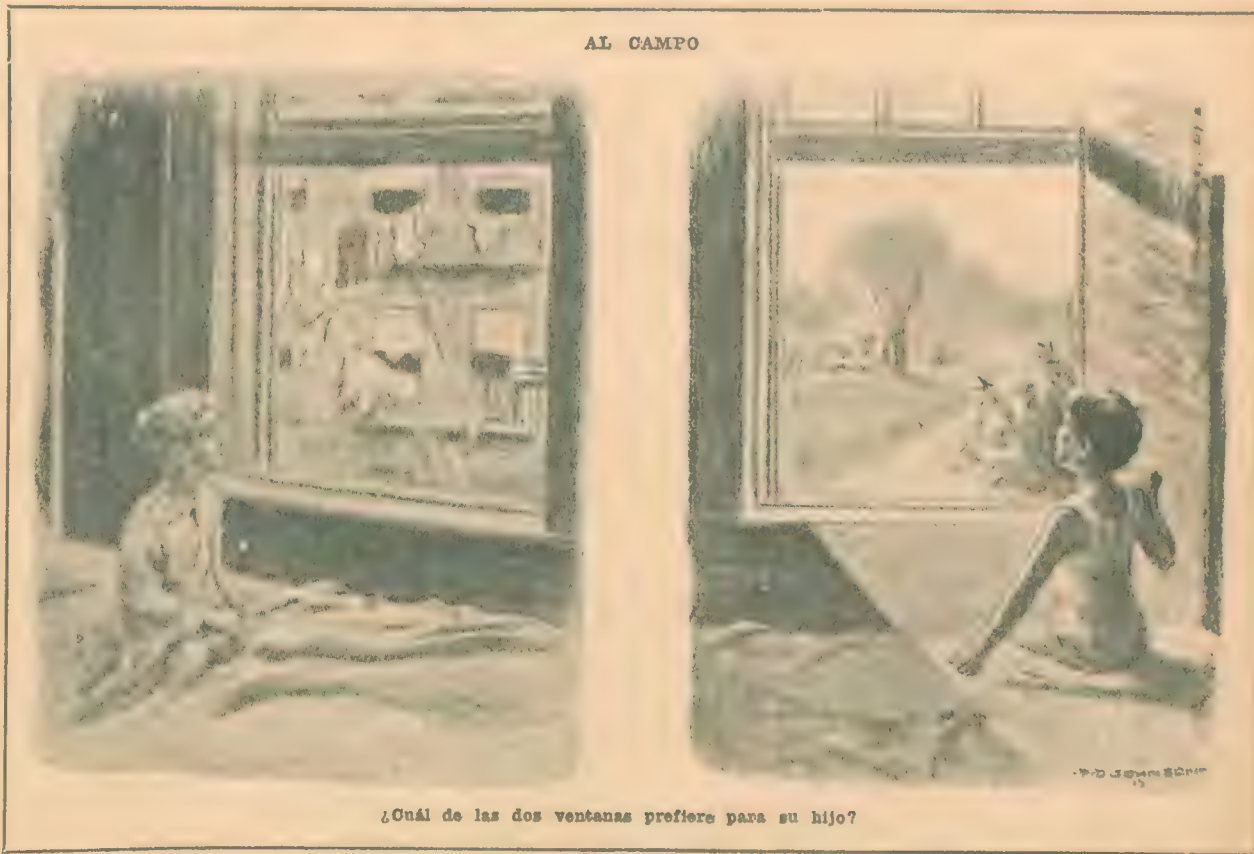
Acosado por un ejército de sombras, le asediarán sus rivales y sus enemigos. Ya no descansará un instante. Cada vigilia le sugerirá una nueva iniciativa, y cada día librará una nueva batalla contra la ignorancia, la tiranía y la barbarie.

Está en todas partes; llega a todas las posiciones. En el aula sosegada, descifra a un grupo abigarrado y desarrapado de muchachos, los misterios del abecedario; en las noches calladas, medita y escribe; y el libro ocasional, pleno de emoción y de sinceridad, lleva a todos los ámbitos del país su evangelio civilizatorio; en las asambleas tumultuarias, en el recinto del parlamento, en los consejos del Estado o en la rueda íntima, resuena su voz recia, y penetra su concepto hondo y combativo; en la mesa tosca de las redacciones embalsamadas presurosamente cuartillas y cuartillas, para defenderse y atacar, a mano limpia y a cara descubierta. Así es siempre, siempre igual a sí mismo, en una extraña armonía de calidades y defectos; así se exhibe en todas las situaciones, desde las más modestas hasta las más encumbradas; así es Sarmiento, en su eterno bregar por el ideal democrático, nacionalista y civilizador.

En la forzosa improvisación, desliza necesariamente errores; en el apasionamiento desbordante, cae en injusticias; en la exigencia imperativa del propagandista, no ahorra exageraciones, y devuelven, centuplicado, el agravio. No importa. No es la obra de fría perfección, paciente elaboración en la soledad del laboratorio. Es mucho más que eso. Es la obra circunstancial que recoge las vibraciones del medio y aspira a suprimir males, corregir abusos y crear instituciones, para conducir la acción colectiva hacia más felices desenvolvimientos.

(1) C. O. BUNGE, Sarmiento. Estudio biográfico y crítico.

AL CAMPO



¿Cuál de las dos ventanas prefiere para su hijo?

mientos. Así es Sarmiento, en la vida privada como en la vida pública, Sarmiento maestro, legislador, publicista, militar, presidente de la república.

Menguada semblanza ésta, no desentraña el sentido de su obra profícua. El estudio de su compleja actuación, demanda tarea analítica y espaciada, que escapa por fuerza a esta sencilla rememoración escolar. Habremos de reducirnos, pues, a buscar la llave que nos descubra los dones secretos de este mago, triunfante en una epopeya incruenta, hasta ganar—en la gloria de su ancianidad venerable—la admiración, el amor o el respeto de sus contemporáneos.

Pocos hombres fueron vilipendiados y ridiculizados con tanta insistencia y vehemencia. Ya no es el caudillo federal que lo persigue, encarcela y destierra: los hombres cultos, mantenedores de ideales paralelos, bordan en torno de su persona leyendas estrafalarias y dañinas. Si consultáramos crónicas de antaño,—sin indignarnos demasiado, porque a eso conduce el ensañamiento partidista,—sorprenderíamos la propaganda mordiente y tenaz, contra la cual raras veces hay torres inexpugnables. El anecdotario popular llenaría muchas páginas grotescas y algunas venenosas. Y aun hoy día, en la plenitud de su consagración histórica, al pasar junto a su estatua, suele venir al recuerdo tal cual desatinada

aventura atribuida "al megalómano, fantástico, absurdo y loco Sarmiento".

Enhiesto el penacho, desafia las borrascas con bríos continuamente renovados. Joven o viejo, juez de paz o presidente de la nación, con instinto selvático humea el peligro. Pertrechado de toda suerte de armas, improvisadas a las veces, sale a buscarlo. No gusta de la emboscada y abomina de la intriga; prefiere la luz y el campo abierto, a la penumbra palaciega. No cuida el cuerpo, porque sabe cambiar estocadas por cintarazos. Por eso resulta polemista imbatible en todos los terrenos, sea que realice obra constructiva o demolidora. De ahí surgen, sin duda, las resistencias que le rodean, sin oprimirle; mas también finca ahí la seguridad de su estrategia.

¿Por qué cúmulo de razones Sarmiento ha conquistado el homenaje unánime de su patria y de todos los pueblos de Hispano-América? Sus obras fundamentales, traducidas a varios idiomas, han transpuesto las fronteras del continente; su figura es rico venero explotado por destacados escritores americanos; su autoridad decide todavía escabrosas disidencias parlamentarias; su opinión se utiliza en libros y documentos oficiales; su nombre está en pórticos de escuelas y bibliotecas y carátulas de revistas y diarios, y su efigie en plazas públicas, museos, hogares y en el despacho de los magistrados.

No fué militar afortunado, libertador de pueblos. Sus biógrafos coinciden en desconocerle condiciones de caudillo, conductor de multitudes. No fué tampoco poeta, ni artista sutil; y su prosa encrespada no brindaría muchas páginas a una hermética antología. Fué hombre público, es cierto: legislador, gobernador, ministro y presidente. Pero estos títulos, que llenan vidas preclaras, poco valen frente a este otro título único, insustituible: Sarmiento. Dijérase, sin paradoja, que al lado de "Sarmiento", el "presidente Sarmiento" aparecía disminuido. Como él lo proclamara con su genial desprecupación y con la ingenua egolatría de los fuertes, "Sarmiento es Sarmiento". No cabe definición más precisa.

Si las circunstancias objetivas tienen decisiva influencia en los destinos humanos, pensemos como Sarmiento, nacido en las horas augurales de la revolución, inicia su vida en el ostracismo, en pugna inverosímil contra el caudillaje; acompaña al general Urquiza en Caseros, y la Fortuna, como a un predestinado, resérvale la fruición de aplicar desde la más alta magistratura, su accidentada prédica de medio siglo. Encarna con más vivacidad y colorido que ningún otro hombre de su generación, los ideales y las pasiones de su época. Hasta les imprime formas nuevas y les da vigor insospechado. Cuando se equivoca, lo mismo que cuando acierta, refleja en sus últimas facetas de hombre superior, los errores y las verdades del ambiente. Es, por antonomasia y por derecho adquirido, "el hombre representativo" de Emerson.

Es mas todavía: dueño de una mentalidad pujante, al servicio de la potencia dinámica de su temperamento, marcha a la vanguardia. Da cohesión y eficacia al empeño anónimo, disciplinándolo para que fructifique en sazón. Es así, también, como "el hombre héroe" de Carlyle, precursor, inspirador y dirigente. Allí donde levante su tienda este peregrino de la causa de la libertad y la justicia, levantará su tribuna. Su tribuna es el panfleto, el libro, el discurso, el parlamento, el acto

(Continúa después de la página infantil)

El rosal de mis amores

Después que mataste ilusiones queridas,
dijiste sincero que ya no me amabas,
entonces, llorando las horas divinas
volvime al jardín a cortar mi enramada.

Las rosas que fueron pimpollos de nieve
rodaron cansadas en suaves suspiros,
en tanto el rosal que en otrora fué albergue,
caía a mis pies, preludiando quejidos.

Después... siempre, siempre volvime llorosa
ansioso destruir el rosal bien querido
pensando que al alma acudían las sombras
y el cielo lloraba sintiéndose amigo...

¡Inútil todo era! Las ramas benditas
crecían mostrando sus íntimas quejas
y hasta una mañana de amor presentida,
surgió, repentina, una rosa de seda.

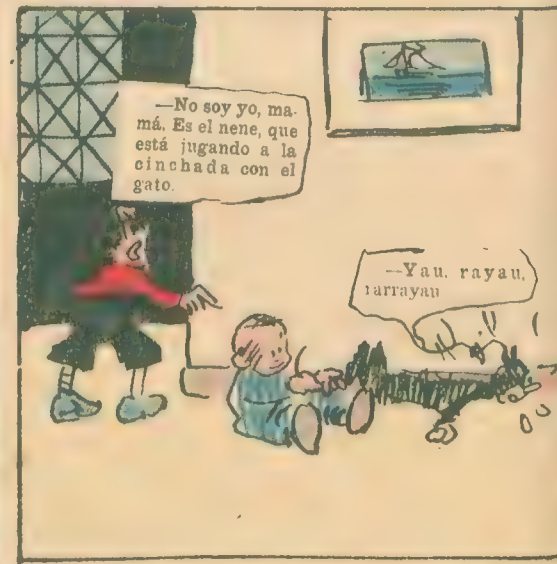
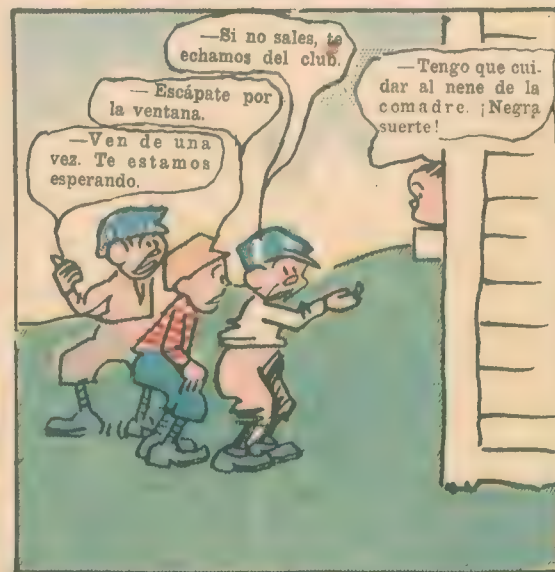
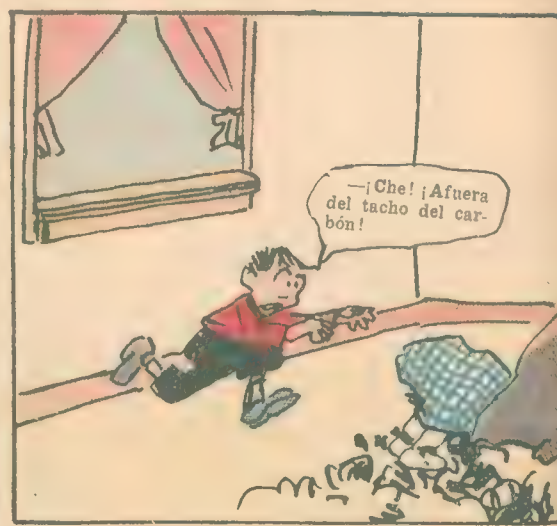
Pensando en la estrella que fué preferida,
pensando que el cielo mostróse mi amigo,
dejé que creciera la planta divina
y en ella viviera mi amor infinito!

Y hoy que esas, mis rosas, tornáronse rojas
después de bañadas con sangre bendita,
presiento más lejos tu imagen borrosa
y cerca mis rosas cargadas de espinas...

Sofía ESPINDOLA.

Septiembre de 1919.

PAGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí



de gobierno. Su tribuna es él mismo. Esta en la patria o en el extranjero, en el campamento o en la escuela, en la casa o en la calle, en el diario, en el congreso o en la presidencia.

En todas las encrucijadas hallará, en el amplio y fácil repertorio de su inspiración, caminos seguros. Por eso recién afirmaba que los honores y los entorchados cedían el paso, y el gobernador, el general o el presidente Sarmiento, inclinándose, achicados, ante este otro nombre único e insustituible: "Sarmiento".

Cautiva de tal manera su personalidad multiforme, que el ánimo vacila antes de mostrar preferencias en el estudio de sus diversas exteriorizaciones. Hagamos, sin embargo, un alto, para evocar al escritor, en líneas sumarias.

"Sarmiento fué periodista antes de ser autor de libros,—dice Lugones,—circunstancia que determina, como es natural, la formación del escritor, y con esto, el examen crítico". "El escrito de Sarmiento es siempre urgente. La gala literaria, resultante de su temperamento nativo de escritor, le viene al correr de la pluma. Por esto es siempre fragmentaria y comúnmente de tosco engarce. El positivismo es también su cualidad dominante, y de aquí la escasez de metáforas. El periodista debe decir las cosas directamente interesando a su lector con el valor intrínseco de las mismas. Esto excluye también el sistema filosófico y literario" (1).

"Los escritos de Sarmiento, dice Carlos Octavio Bunge, así los literarios como los doctrinales, parecen antes bosquejos que obras concluidas: son como borradores o embriones, no siempre netamente vertebrados. Presentan todas las gradaciones del mérito literario o ideológico, desde lo muy bueno hasta lo decididamente muy malo. El hombre escribía de un tirón, inspirado y generalmente de prisa. Un buen plumista hubiera tardado en copiar sus originales, un tiempo doble o triple del que él empleaba en componerlos o enviarlos a la imprenta. Cuando se irritaba como libelista en una polémica, su producción era rápida como una estocada a fondo. Improvisaba sus párrafos, algo largos y ligeramente oratorios, y no se ocupaba después en reducirlos, ni en pulirlos y, a veces, ni siquiera en ordenarlos rigurosamente". Producía con tanta premura que, si hoy viviera, podría dictar directamente sus artículos a linotipista, sin inmutarle los disonantes ruidos de la imprenta.

"Sin haber leído a Catón, practicaba su célebre máxima: *rem tene, verba sequentur*".

"Sus escritos, continúa, parecen siempre fruto de la ocasión, y no de un plan detenidamente madurado. La necesidad subjetiva de su temperamento estético y las necesidades objetivas de aquel medio inculto, le llevaban la mano; sin darle tregua, pero también sin imponerle un sacrificio; escribir era tan indispensable a su espíritu, como respirar a su cuerpo" (2).

Por esto más de uno ha caído en el error de negarle estilo propio. Nada más descabido. Antes bien, habría de asen-

tirse que maneja con igual desenvoltura todos los estilos. Sin ser un escritor de rango, modula lo que quiere y como quiere. No falla jamás. No "hace literatura": utiliza la literatura para la concreción de sus ideales. La literatura es la herramienta, no el oficio. Domina a la vez todas las notas del pentagrama. Su pluma polícroma atesora los matices más encontrados: es erudita, elegante, elocuente, ligera, sarcástica. En el mar revuelto de sus *Obras completas*, descubrirá el piloto experto todos los panoramas...

Lleva a tal extremo la espontaneidad, que, en ocasiones, perturba el criterio y semeja la improvisación. La improvisación, no obstante, le es extraña en cierta medida, porque su versación general y su cerebración vertiginosa, no deja problemas sin soluciones concretas. Tiene sorprendente fijeza: al par, elasticidad en las ideas; y de esta suerte, nunca se le toma desprevenido. Como el veterano en la trinchera, duerme sobre las armas.

La lima paciente es su enemiga declarada, y le repugna el lujo fácil del diccionario de sinónimos. Su vocabulario es flexible, y hasta rico sin torturas. Cuando falta algún vocablo, allí está él para crearlo y hasta para incorporarlo al léxico corriente. Escribe como habla y habla como escribe. Por eso resulta inimitable. Diríase un manantial perenne de aguas claras y profundas.

Su acción llena durante varias décadas el escenario de la república. Su actividad

mental no reconoce vallas, y su inquietud y su curiosidad no le permiten un punto de reposo. No desdena lo fútil y no le arredra lo imposible. En este formidable desdoblamiento de la personalidad, sus preocupaciones se multiplican sin atropellarse ni confundirse. Con idéntico desvelo persigue el analfabetismo, fustiga las íntimas crueldades con los animales, o predica con el ejemplo la difusión del árbol; con idéntica fe esparce libros para la fundación de bibliotecas, o reparte granos para dominar el desierto; con idéntica porfía discute la validez de una elección partidaria, o la sanción de una ley salvadora. Opina siempre, discute siempre, escribe siempre. Cae en renuncios y hasta en contradicciones. Es inflexible, extraño a la debilidad, aunque no a la bondad y a la ternura. Todo le interesa y conmueve en igual medida; y para todo dispone, en su bella contextura ideológica, inagotable repertorio.

Autodidacta, en las cortas horas del recogimiento encuentra tiempo para escudriñar archivos y leer centenares de libros, sin que la memoria fiel le traicione nunca. Y esta obra, cuya vastedad y magnitud ha sido pocas veces alcanzada, escrita fiebreosamente, sin orden, sin método, sin plan orgánico, obedece a ese afán de todas las horas y de todos los días: corregir, enseñar, civilizar... Como torrenciente invasor, se desborda en el llano, para llevar la sabia fecundante hasta los más ignorados rincones...

Marcado con el sello de la inmortalidad, comenzamos a vislumbrar su apoteosis. Las generaciones a venir no encontrarán, en verdad, más sugestiva expresión del símbolo conmemorativo, que obedecer a su consigna y erigir en los Andes su tumba. Aceptadme, pues, que os repita aquí la hermosa invocación que cierra el libro de Lugones:

"Habría que ir a desmoronar entre las cumbres solennes un torno entero, con sus erosiones glaciales, sus ronchas de fuego antiguo, sus llagas de líquen, su punta truncada en proa donde ha pifado el huracán de los siglos..."

"Así, aquella tumba sería un cimiento a la vez. El sueño del peñasco, más profundo aún que el "sueño de bronce" de los héroes homéricos, anticiparía la eternidad irrevocable de esa gloria. Culminaría sobre todos los mármoles funerarios aquel escabroso altar,—*ara sepulcra*, decían los antiguos,—pero constituido con los venerables huesos de la genuina sustancia de la montaña materna. El peñasco vendría a constituir perpetuamente una evocación simultánea de Sarmiento y de los Andes; y encima, perchado como el ave heráldica del correspondiente blasón, un enorme cóndor de bronce, único tributo del arte humano, estaría ofreciendo al gran viaje de la inmortalidad, aquellas alas rebramantes de huracán con que rema la inmensa ola azul del cielo."

Roberto BUNGE.

Aliento de flores
aprimado en finísimo polvo, obtenido de las sustancias más puras, tal puede llamarse el contenido de una caja de:

Polvo Graseoso LEICHTNER

Empleado Ud. señora, y cuantos lo rodean admirarán el encanto de su rostro terso y aseado, y así podrá gozar la calidez moral de la cara limpia de Polvo Graseoso LEICHTNER que protege su cutis evitando sus arrugas.

Evite Ud. el error, y evite el perjuicio.
Al pedir Polvo Graseoso, pida Ud. Polvo Graseoso LEICHTNER, única forma de salvar el encanto de su piel de las consecuencias que a él aportaría el uso de otras imitaciones.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cia.
BOLIVAR, 879
BUENOS AIRES

Con mucha paciencia y un poco de buena voluntad

usted puede curar sus hemorroides para evitar la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruel y que, además de inutilizarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto, mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible había que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer Noridal, puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es Noridal?
Noridal es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de Noridal, las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo variable según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted Noridal.

HEMORROIDES
se curan con NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358
PRECIO DE VENTA: \$ 1.10 el pomo

Único concesionario: **MENDEL y Cia.**
BOLIVAR, 879 BUENOS AIRES

La congestión de la matriz

Producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas, de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la genesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible la estación de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermedio a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastro-intestinal, enteritis mucomembranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, todo un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien usted no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse de toilette genital diaria, consistente en lavajes vaginales tibios con solución al 1 o 2 % de Lysoform, papacea de todas las enfermedades de señoras. El Lysoform es de fácil uso, no es cáustico ni irrita y está en venta en todas las farmacias.

¡Presérvese usted usando Lysoform en su toilette!

LO QUE DICEN ELLOS



En el año 2000 Soldado francés del ejército de ocupación esperando el pago de los últimos cincuenta millones de indemnización de la revista *Asomani* "Kladderadatsch".



—Joven: su situación no le permite casarse.
—Es cierto que gano doscientos pesos por mes, pero con dos o tres hornos de ladrillos que se clausuren para hacerlos abrir después, sacaré una rentita.

Sin oxígeno es imposible oler

El sentido del olfato se afina extraordinariamente al aire libre, mientras que, por el contrario, se debilita y aun llega a embotarse en una atmósfera viciada.

Un cigarro habano fumado en el campo en tiempo tempestuoso huele de modo muy diferente que en una habitación; su aroma, mucho más penetrante en el primer caso, aumenta por la combinación de los gases contenidos en el humo con el ozono del aire, que no es otra cosa que el oxígeno electrizado.

Por esta razón, cualquiera que dis ponga de una pequeña máquina de electricidad estática puede hacerse la ilusión de que fuma magníficos vegaeros, aunque se trate de vulgares tagarminas, aproximando el cigarro encendido al aparato productor de flúido.

Es un hecho conocido que cuando estamos en una habitación llena de gente, no nos damos cuenta de la impureza del aire hasta que salimos al exterior y volvemos a entrar.

Todo esto quiere decir que existe una estrecha relación entre la abundancia de aire puro y el sentido del olfato, o sea que a mayor cantidad de oxígeno mayor sensibilidad de los nervios olfatorios; o, por el contrario, a mayor cantidad de ácido carbónico, mayor debilitación de dicha facultad.

De modo que, por ejemplo, en la atmósfera casi irrespirable de una letrina, los olbres de las sustancias fe-

cales son para los poceros poco menos que imperceptibles, mientras que es absolutamente imposible la permanencia junto a la boca de un pozo negro.

Otro caso en apoyo de lo que decimos se nos ofrece a diario en los teatros. Obsérvese en una noche de moda en cualquier coliseo aristocrático, cuán hermosamente huele a primera hora, por efecto de los sutiles perfumes que llevan las damas. A poco rato de comenzar la función ya no se advertirá el más leve rastro de perfumes, y no porque, como suele decirse, se haya acostumbrado a ellos nuestro olfato, sino porque ha disminuído en la sala la proporción de oxígeno, y aumentado, por el contrario, la de ácido carbónico.

Estas observaciones sirven para demostrar una vez más la relatividad de nuestros sentidos.

El cangrejo caníbal

La voracidad del cangrejo de río es bastante conocida, pero hasta ahora no estaba bien determinada la potencia de su apetito.

De observaciones hechas recientemente resulta que el cangrejo sobrepasa en ferocidad a todos los animales conocidos, porque se devora en familia y prefiere sus congéneres a los manjares más delicados. Da quince y raya a los canibales polinesios, que se comen a sus padres cuando son viejos para guardar mejor su recuerdo.

Pero lo más reprensible en el cangrejo es que el macho devora a la hem-

EUREKA

ANTISÁRNICO Y GARRAPATICIDA
SIN VENENO

Compañía Introdutora de Buenos Aires
BME. MITRE, 537

bra, sin que exista reciprocidad. Uno de los experimentos a que nos referimos consistió en poner en un estanque 165 parejas de cangrejos, suministrándoles diariamente y en abundancia sus manjares favoritos. Al cabo de seis meses se vació el estanque, y sólo se encontraron 165 machos. Las hembras habían desaparecido comidas por los machos.

La locura, según las profesiones

Un alienista que ha estudiado a conciencia las estadísticas de dementes, asegura que las profesiones que con

Bibliografía

Hemos recibido:

"Cristo y Mammón", segundo tomo de "Diálogos olímpicos", importante obra debida a la pluma de Carlos Reyles, prestigioso y conocido escritor uruguayo.

"La cuestión social", por Juan Vicente Ramírez, con prólogo del doctor Rodolfo Ritter.

"El divorcio", del mismo autor.

"Rubén Darío", por Leopoldo Lugones. Cuaderno número 9 de "Ediciones Selectas América".

"En guerra con los ídolos", por Arturo Orgaz (Córdoba, R. A.)

TAQUIGRAFÍA

Sistema Pitman (3.ª Edición)
PARA APRENDER SIN NECESIDAD DE MAESTRO
Curso teórico-práctico por F. García Beltrán.

TAQUIGRAFO DEL H. SENADO NACIONAL
Profesor de Taquigrafía del Círculo de la Prensa

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE LA CAPITAL E INTERIOR
Precio del ejemplar: \$ 3. Pedidos a: Ag. Cral de Librería y publicaciones. Rivadavia 1573.

más facilidad conducen a la locura son la militar y la de marino.

Según sus cálculos, de cada 100.000 soldados y marineros salen por lo menos 199 atacados de enajenación mental. Entre las profesiones liberales figuran a la cabeza de la lista los artistas; tras de ellos vienen los abogados y después los doctores; en las demás facultades, los sacerdotes, los literatos y los funcionarios civiles.

De cada 100.000 individuos de este grupo se vuelven locos cerca de 177.

El contingente que dan a los manicomios los criados de servir y los jornaleros no baja de 155 por 100.000. De los que trabajan en industrias mecánicas no van a ellos nada más que 66 en igual proporción.

La gente menos predispuesta a la demencia parece que es, según la estadística a que nos referimos, la que se dedica al comercio, pues en ella figuran nada más que 42 dementes por cada 100.000 euerdos.

"Máximo Gorki. (Su vida y sus obras)", por Alejandro Castiñeiras. Cooperativa Editorial Limitada "Buenos Aires".

"Revista Americana". Año VIII. Número 10. Julio de 1919.

"Padrón de minas de jurisdicción nacional, correspondiente al segundo semestre de 1919". Publicación del Ministerio de Agricultura de la Nación.

"Páginas". Año V. Mayo, junio y julio de 1919. Número 25.

"Boletín de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes". Segunda época. Número 2.

"La Mesopotamia". Año I. Números 1, 2, 3 y 4.

"La Novela Semanal". Número 97.

"Instalaciones hidroeléctricas", por el ingeniero mecánico, electricista de minas, mayor Raúl Barrera.

"Revista Musical". Año I. Núm. 3. Septiembre de 1919.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Doctor ZAMBRINI

Profesor suplente de la facultad de medicina.
Jefe del servicio de nariz, garganta y oídos, del Hospital Ramos Mejía.

531 TUCUMAN - 531

Consultas: de 2 a 4 p. m.

Dr. Eloy A. Escobar Bavio

Médico del hospital
Ramos Mejía.

LAS HERAS 1877

Consultas de 2 a 4 p. m.

Unión Telefónica 5728, Juncal

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4625. Lib. RIVADAVIA 1432

DENTISTAS

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Bolivia y Buenos Aires. Moreno 990. — U. T. 3699 (Libertad).



EJÉRCITO DE SALVACIÓN

BUENOS AIRES I.

RIVADAVIA 3280

¡BENDITA SEA LA PRIMAVERA!

Los Capitanes de E. M. Lindvall tienen el agrado de saludar una vez más a los camaradas y amigos con motivo de la entrada de la nueva estación de Primavera, invitándoles al mismo tiempo a participar de una manera práctica en la preparación de nuestra tradicional Fiesta, que celebraremos en este Cuerpo durante los días 15 y 16 de Octubre próximo.

El año pasado Usted hizo algo y fue bendecido. ¿Qué hará este año? Esperamos que Usted demostrará cuanto aprecia la Bondad de Dios, al permitirle ver esta gloriosa estación una vez más, ayudando al Ejército de Salvación.

Por ejemplo, Usted podría cooperar en esta forma:— preparando algún artículo para ser vendido en la Fiesta; donar algo que ya tiene hecho; regalarnos algunas de las lindas plantas o flores que adornan su casa o jardín; preparando alguna torta o masas, para la confitería que habrá en la Fiesta, etc.

Por último, rogámosle que invite a sus amistades a hacer otro tanto, y no faltar a la Fiesta donde gozará inmensamente del Programa que ejecutará la Juventud Salvacionista.

Una comunicación por carta o por teléfono será atendida en seguida: — Calle Rivadavia 3280, U. T. 3480, Mitre

El resultado de esta Fiesta, será dedicado a los Fondos Generales de este Cuerpo.

LAS SORTIJAS

I

Por la luz festiva y ancha de este sol que abre la tarde,
hay un júbilo sonoro y centelleantes jinetes;
criollas que en los escaños muestran un triunfal alarde
cuando ven sus novios trémulos sobre el ardor de los fletes.

Allá, por los cabezales de un camino que blanquea,
el arco de mata-ojos luce la argolla probática;
y un gaucho aligero cruza, y no ensarta la presea,
y sofrena el redomón, que es una furia aerobática.

¡El número tres! Y un gaucho, sacudido de emoción,
siente que le arde en el pulso la sangre del corazón.
Aguija, y en torbellinos de polvo corre el cebruno;

Saca el palillo la argolla; pero en la carrera loca,
por un vértigo rijoso, el cebruno se desboca,
y ¡a bolearlo! atropellándose, grita el gauchaje machuno.

II

Y en un aleteo roneo trazan sus círculos trágicos
las boleadoras trenzadas, opresas por la manija;
y arrojadas desde lo alto, como por tres dedos mágicos,
atan de atrás al cebruno con la cincha a la verija.

Vuelve el ritmo de la fiesta; puede seguir la sortija;
y el gaucho que en el palillo encintado trae la argolla
recibe una caja hinchada de anillos, y una criolla
languideee, porque el gaucho en ella los ojos fija.

Se apea el criollo, y sereno, con la caja en una mano.
Elija prenda—le dice—todo lírico y ufano.
...Y van pasando en un trueno de cascos "pingos" en que arde

el chapeado que se quiebra en fulgores y sonidos,
hasta que el sol, resbalando por los cerros conocidos,
tira una raya de sangre a lo largo de la tarde.

LA PENCA

Hoy corren los seis caballos más ágiles y ligeros,
y una yegua malacara de vivaces sacudidas.
Es el día de la penca. Y hay carpas en los linderos
de la raya que se abre provocando las salidas.

Ya han "variado" los jinetes sus ávidos parejeros;
y a la señal de un pañuelo de curvas estremecidas,
los siete equinos, de un salto, se estiran rápidos, fieros,
y cruza un jadeo cálido por las bocas encendidas.

—¡Voy al bayo!—¡voy al moro!—¡voy a la yegua, canejo!
ronea, desprendiendo el cinto, y preparándose un viejo.

Ya está. Se ajusta la apuesta. Y el polvoriento tronido
es un vértigo a lo largo de la raya palpitante.
Y de golpe, un grito vasto: ¡La yegua llegó adelante!—
arranca una carcajada del gauchaje sorprendido.

PEDRO LEANDRO IPUCHE

Montevideo, 1919.

Overland

\$ 4.750^m/n

Alumbrado eléctrico
Arranque eléctrico
Encendido por magneto
Siete asientos



Viaje usted en Este

"85-4" de 7 asientos

Un coche de gran belleza y duración, cuya operación es altamente satisfactoria y su gran potencia se gobierna fácilmente.

Con toda la potencia de un coche grande, este modelo Overland tiene la flexibilidad de un coche liviano.

A todas estas ventajas hay que agregar la comodidad al viajar. Ruedas y neumáticos grandes, muelles del tipo modillón, todo lo cual resulta de una comodidad poco común en coches de este tamaño.

Lleva magneto Eisemann de alta tensión. Su equipo es completo. Su manutención es económica.

Se sentirá Vd. orgulloso de este Overland, de su aspecto y, de su operación. Debido a nuestra enorme producción, puede Ud. gozar de este coche a un precio extraordinariamente bajo.

En su clase no hay otro que se le compare.

P. A. HARDCASTLE

Plaza de Mayo-Pasaje Overland-Buenos Aires

Colaboración espontánea

"Almafuerte"

Para "Fray Mocho".

Desde el fondo más negro de las negras entrañas
de la noche profunda del dolor terrenal,
han brotado diamantes, como brotan montañas,
de los senos marinos en un canto triunfal.

Y Almafuerte, surgiendo del dolor infinito
de la sombra proterva del Calvario y la Cruz,
ha besado las llagas del leproso maldito
y ha cuajado en sus noches floraciones de luz.

Sin humillar al hombre con el perdón cristiano,
derramó en cada pecho deleznable y mezquino,
la garcía de su estro terrenal y divino.

Y fué tan alto el ritmo de su lamento humano
y fué tan formidable su clamoroso anhelo
que se tumbaron sordos los pájaros del cielo.

Ramón B. MAZA.

Tríptico

I

Va he recorrido un trecho del camino
con el peso angustioso de mis cargas,
dejando destrozadas las adargas
en los combates que libró mi sino.

Solo voy con mi fe de peregrino,
—aunque las sendas ya me son muy largas—
probando de las fuentes algo amargas
la gran sabiduría del destino.

No pregunto mi rumbo. Siempre sigo
con el paso solemne del viajero
hasta encontrar el bondadoso abrigo

que dulcifique el peso de la marcha...
Y así voy, por la calma del sendero,
lleno de rosas y también de escarcha.

II

No tengo la fatiga ni la queja,
que hace encorvar en ademán de duelo,
en mi eterno ambular; suave consuelo
me da la fe que al corazón no deja.

Llevo fuerzas aún... Y aunque no cesa
la suerte impía en deshojar mi anhelo,

UNA CONVERSION QUE SE FUE AL TACHO



—Nenito: ¿quieres ir al cielo?
—¡Mamá! ¡El cuco me quiere agarrar! ¡So-
corro!

siento en el alma plenitud de vuelo
y un sedimento de altivez añeja.

Soy de aquellos errantes soñadores
que hallan todas las sendas pintorescas
aunque haya sólo marchited de flores...

Nunca miro lo andado del camino
porque a mis alas las encuentro frescas
y el vaso de mi amor es cristalino.

III

Los altos en la marcha fueron breves...
Y aunque dejé pedazos de quimeras,
también tuve floridas primaveras
que pusieron rosales en las nieves.

Las penas para mí fueron muy leves,
—quizá porque ellas fueron las primeras—
y aunque largas han sido las esperas,
hubo ilusiones demasiado alevés...

Y siempre marché con mi pena a cuesta
sin pensar en la senda un tanto larga,
ni llevar en los labios la protesta;

tengo en mi corazón la mansedumbre,
y sigo resignado con la carga
en la lenta ascensión hacia la cumbre!

Antonio SOBRAL.

¡Primavera!

A la gentil señorita Josefina Alba Delgado.

Ya vuelven las mañanas
de primavera
rientes, cual tus bellos
labios de grana,
a bordar los festones
de la pradera
y a encender los claveles
de tu ventana.
Ya erguidas en los tallos
se alzan las rosas,
y en el césped se esconden
las clavelinas.
Ya vuelan por el campo
las mariposas
y suben por el aire
las golondrinas.
Sopla el aura en los álamos
que se cimbrean;
el rocío en las hojas
salta brillante,
y en las ramas los pájaros
revolotean
entonando sus himnos
al sol levante.



¡Hermosa primavera
de aquel mañana!...
Tú vendrás entre auroras
resplandecientes
a encender los claveles
de su ventana
y aquellos de sus frescos
labios rientes.

Guido ADEMARO GUIDI.

Blanca Nieves

Era una flor exótica invernal.
Bajo el cielo de la Alhambra transplantada.
Se moría de nostalgia por sus cielos
brumosos de Noruega y por sus hielos...

Blanca Nieves era el nombre de mi amada,
y era suave como un aire de balada,
y era toda su alegría y sus anhelos
morir en la tristeza de sus cielos...

Doloroso fué el romance de su vida.
¡Oh, el blancor de su carne tan querida
perdida en un osario tan lejano!...

Yo la vi desfallecer bajo aquel cielo,
tan lejos de Noruega y de su hielo,
al sollozo taciturno de su piano!...

Fernando S. AMIEVA.

Madrigal

Sencillita, primorosa
cual la rosa en el rosál;
que atesora, niña pura,
donosura madrigal.

Su carita enamorada
saturada de candor;
son sus ojos de una Diva
luz votiva del amor.

Cíterca encantadora
cual la aurora; flor de abril,
flor bonita, flor fragante
rebasante en el pensil.

Se revela: el sentimiento
es portento de su edad;
destacando su nobleza
altiveza y castidad!

Abrumada, pobrecita
vecinita va al pasar
¿quizás tenga alguna pena
que la llena de pesar!...

Aníbal J. TOMASINI.

LÓGICA FEMENINA



—¿Llamaste a alguien cuando te besó?
—No; me pareció que él no necesitaba ayuda.

A LO QUE OBLIGAN LOS TIEMPOS



La carrera de un modesto concudadano cuando,
al irse al trabajo, su mujer le dice los precios del
día.

Enfermedades de los ancianos

Algunas opiniones hasta hace algún tiempo difundidas y aceptadas como indiscutibles sobre las enfermedades de la vejez, han sufrido un cambio total o parcial, a consecuencia de recientes investigaciones científicas. Por ejemplo, muchos médicos eminentes afirmaban en otro tiempo que el cáncer es una enfermedad que ataca a los ancianos o a las personas que finalizan la edad madura. Pero el doctor Schlesinger, que ha examinado a 200 cadáveres de ancianos sometidos a la autopsia, llega a la conclusión de que el cáncer muy rara vez afecta a las personas de más de sesenta años y que en éstos se presenta con formas menos malignas y con menor capacidad de invadir los tejidos circundantes.

El mismo médico recuerda que en muchos países y especialmente Alemania, Inglaterra y Noruega la difusión del cáncer crece de una manera realmente impresionante, pero en parte cree que, aun admitiendo mayor difusión que en el pasado, los casos registrados representan, en su mayor proporción, formas de cáncer que ahora se conoce mejor, debido a los progresos de la clínica, y que en otro tiempo no eran observadas.

Hace notar otro error acerca de las enfermedades de los viejos. Se cree generalmente que la tuberculosis pulmonar es rara en la edad avanzada. El doctor Schlinger afirma en cambio que es más frecuente que en la juventud. Esta afirmación tiene graves consecuencias prácticas: como en los viejos la tuberculosis tiene a veces los síntomas de un catarro crónico, no se adopta ninguna precaución para evitar el contagio. En ocasiones los niños son confiados a niñeras viejas, en las cuales la tuberculosis presenta esa forma de catarro, y que al toser propagan los gérmenes de la enfermedad.

Otras enfermedades que para las personas jóvenes son graves no resultan temibles para los ancianos; por ejemplo el sarampión, la escarlatina y la difteria. En cambio, la influenza es mucho más grave para los viejos que para los jóvenes.

Un catarro bronquial a menudo no tiene importancia para un joven, pero para un anciano puede traer consecuencias funestas. Un exceso en la alimentación, por las enfermedades respiratorias estacionales, advierte formas más graves en los ancianos.

Benigno OCAMPO.

Las extravagancias del saludo

Se dice que el primer saludo debió ser un acto de humillación de la criatura ante la divinidad, y tal vez fuera así, pues todos los pueblos de la tierra han adoptado para saludar algún movimiento de los que emplean en sus prácticas religiosas; pero hay que convenir en que los tales movimientos, al destinarse al hombre y no al dios, se han hecho harto risibles.

Si hoy pudiésemos ver a nuestros antepasados en el momento de saludar, nos parecería un espectáculo verdaderamente extraño. En el siglo XVI, el elegante saludaba juntando los pies, inclinándose gravemente el cuerpo y extendiendo a un lado la mano con que sostenía la gorra. Hace dos siglos, las reverencias exageradas estaban aún a la orden del día, y hasta había profesores que se encargaban de enseñar a las jóvenes aristócratas la manera de saludar correctamente. Discípula hubo que invirtió tres años cabales en aprender bien este código de la cortesía.

Los zapatos de altísimo tacón de los caballeros de aquella época daban una ligereza incomparable a las evoluciones del saludo, y la rizada peluca se

lucía más que suficientemente, mientras las plumas del sombrero barrían el suelo. Aquella fué la edad de oro de la cortesía. Los caballeros se desahucían en reverencias y besaban respetuosamente la mano de las damas. Y no sólo se saludaba en las calles, en los salones y en los palacios; la finura llegaba hasta los campos de batalla, y los militares cumplían sus deberes de gente educada antes que los deberes del soldado. Bien lo prueban los preliminares de la batalla de Fontenoy entre ingleses y franceses. Los primeros saludaron a los segundos quitándose los sombreros, y su caudillo, Lord Hay, se dirigió a los guardias franceses gritándoles:

—¡Señores franceses, tirad!

—Señores—contestó el conde de Anteroche devolviendo el saludo,—nosotros no tiramos nunca los primeros; tirad vosotros.

Los ingleses hicieron fuego; la galantería del conde francés le valió siete balazos.

Cuando el frac substituyó a la casaca bordada, y el sombrero de copa al tricorno, se quisieron parodiar los saludos del siglo anterior; pero las reverencias habían perdido toda su elegancia antigua, y los que se tenían por galantes, encontrándose a sí mismos ridículos, no tardaron en adoptar el "shake-hand" inglés, el apretón de manos, que tantas variantes ha tenido y sigue teniendo, según los diferentes caprichos de la moda.

Fuera de los países civilizados, el saludo no ha experimentado transformación alguna, y aparece todavía con toda su primitiva extravagancia. Los pueblos orientales saludan hoy como saludaban en tiempo de los faraones y de los antiguos reyes asirios; su cortesía se traduce por los mismos ademanes serviles; sus fórmulas de salutación son extraordinariamente humildes, y aún lo son más los movimientos que las acompañan. Un buen musulmán no se atreve a presentarse ante un superior sin inclinarse profundamente y cruzar las manos sobre el pecho, en actitud modesta, y cuando el superior es un sultán o un alto dignatario, la inclinación pasa a prosternación. En muchos pueblos del Extremo Oriente, nada tan cortés ni tan elegante como echarse al suelo, de brazos. Los chinos tienen el "chin-chin", saludo que consiste en mover rápidamente los puños cerrados a la altura del pecho, y los japoneses, antes de adoptar las costumbres europeas, se saludaban con tres movimientos sucesivos: primero hacían una ligera genuflexión, después se sentaban sobre los talones, y, por último, se inclinaban hasta tocar el suelo con la frente. Este era el saludo en visita; en la calle, no se pasaba del primer movimiento más que ante el micado.

Con tan curiosas cortesías, no hay que decir si sería divertido el espectáculo que ofrecerían los embajadores que de aquellos países iban a saludar a los soberanos europeos. Ahora, los diplomáticos asiáticos, a la vez que han adoptado nuestro traje, han copiado nuestros saludos, con más o menos donaire.

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

Cuando Livingstone viajaba por el Africa austral, cierto día llegó a una aldea, cuyos habitantes, tan pronto como le vieron, se tiraron de espaldas al suelo y comenzaron a patear y a dar palmadas. Aquel extraño ejercicio, con todo el aspecto de un acceso de locura, era su manera de saludar al viajero. En otras partes (en Loango, por ejemplo), la educación exige que el que saluda agite los brazos y pegue dos o tres saltos hacia atrás, y el habitante de Socotora, cuando quiere saludar a una persona, le da un beso en la espalda.

Lo mismo en Nueva Zelanda que en casi todas las islas de la Polinesia, los indígenas se saludan frotándose las narices uno con otro, mientras que en las Marianas el saludo consiste en poner la mano en el vientre a la persona a quien uno se dirige.

Más curioso aún es el modo de saludar de algunos indígenas del Congo, que, después de prosternados en el suelo, cogen un puñadito de arena y se lo echan, poco a poco, sobre el cogote. En ciertas islas de la Micronesia se hace algo parecido; pero en vez de arena se emplea agua, y en lugar de

derramarla sobre el cogote propio se tira a la cabeza del saludado.

El papa más joven

Benedicto IX, elevado a la dignidad pontificia en 1033 por influencia de su padre Alberico (conde de Tusculum y hermano de los dos últimos papas Benedicto VIII y Juan XIX) era extraordinariamente joven cuando se sentó en la silla romana de San Pedro.

Se ha dicho que Benedicto IX tenía entonces "diez años de edad"; pero, aunque esto sea una exageración, es lo cierto que ha sido "el más joven" de los sumos pontífices.

San Pedro debió morir octogenario y gobernó la Iglesia durante veinticinco años; Juan XXII murió a los noventa años; el antipapa Benedicto XIII también falleció de edad de noventa años, y a los treinta de gobierno; ochenta y un años vivió Calixto III; ochenta y dos, Paulo III y ochenta y seis Pío IX; estos son, entre otros, los Papas que han fallecido a edad más avanzada.

PIENSE ANTES DE DAR EL SALTO



Una esposa - mucama - cocinera - carnicero - almacenero - carbonero - lechero - médico - niñera

Notas femeninas

Desde que se han dejado de usar las combinaciones de seda o de jersey, ajustadas como prendas principales interiores, parece que la lencería ha querido darse el gusto de una brillante revancha.

En efecto, jamás se ha visto tal lujo desplegado en las confecciones de maravillosos ajuares, que causan la envidia de la mayoría de las modernas coquetas, hijas de Eva.

El linón no encuentra nada más que un pequeño lugarcito en las múltiples prendas de esa toilette íntima, excluyendo, eso sí, las camisas que a la fuerza deben presentarnos alguna apariencia de lencería, vienen a ser unos trajes o "robes" muy cortos y sin



mangas; blusas ultraelegantes que las mujeres "chic" visten bajo la forma, o como si fueran combinaciones o cubrecorsets.

Los accesorios son, asimismo, de un gran refinamiento como lo demuestra palpablemente el lindo "bonnet" que figura en uno de los ángulos de abajo. Es en encaje de oro adornado con rosas a cada costado, sobre las orejas. Decidme, queridas lectoras mías, ¿qué mujer no resultaría bella o muy linda, bajo ese exquisito y delicioso tocado de entrecasa?

Las ligas, cuando se usan, se hacen tal como las veis en nuestros modelos, en cintas fruncidas y adornadas con rositas rococó. Pasa lo mismo para las zapatillas de cintas que se ven al lado de las ligas. A primera vista os parecen, quizás, algo pesadas, y sin embargo, no es así. Una vez calzadas son lindísimas y todas vosotras podéis tener un par con un poco de habilidad y buen gusto.

La moda ha creado la fantasía del bordado en colores para pañuelos y "pochettes" en particular. Dichos bordados son a menudo personajes extravagantes, risibles o cómicos. A veces son divertidos, pero no hay que olvidarse que el pañuelo de vestir es y será siempre el clásico, es decir, el bordado de encaje o de tul plegado.

¿Qué os parece, queridas lectoras, el lindo "deshabillé" que encabeza nuestra página? Es sencillamente precioso y práctico: es de color pétalo de rosa pálido, todo bordado con ramitos de flores en relieve. Unos flecos de

seda van dispuestos en forma de entredós y unas borlas adornan las anchas mangas kimono.

Muy de última moda es el nuevo modelo de matiné, de encaje ocré, con su gran cuello en forma de puntas y adornado con cintas de terciopelo color verde luz. Este bonito matiné va acompañado de un delicioso "bonnet", hecho también de encaje ocré y lo mismo las cintas. Es una reminiscencia del siglo XVIII y una verdadera monada.

Más abajo de este figurín, vemos un espléndido "deshabillé" hecho de rico satén o crêpe "vermeil" color "azalée" y de hechura oriental.

Su hechura recuerda los "peplum" tan preferidos por las romanas; es drapeado sobre los hombros y termina abajo por unos calzo-



nes abullonados, de forma muy graciosa. Cuatro o cinco grandes flores de crisantemos bordados en oro son distribuidos al azar sobre el tejido y aumentan aún más la elegancia de este "deshabillé".

De la bombacha al pantalón, no hay nada más que un pequeño paso que los separa para pasar de uno al otro y... ese paso ya está dado, pues hacen legiones las elegantes que han adoptado como "toilette" de entrecasa el pyjama que, en resumidas cuentas, es práctico. Para mi gusto, resulta menos femenino que el lindo "deshabillé", por modesto que sea.

El modelo que os doy en esta crónica puede ser del gusto de las adeptas a la reciente innovación, pues es original y muy bello. Se compone de unos pantalones de satén negro, forrados de satén blanco y de un saco-vestón, blanco con flores brochadas en color abricot y negro. El cuello-chai es de satén blanco, así como el gorro estilo turbante, que es drapeado y termina con un pompón de seda negra.

En uno de los ángulos inferiores de esta página tenemos una "parure" de lencería, en linón blanco y rosado, con grandes mariposas bordadas. Su hechura es clásica y, por consiguiente, digna de ser tomada en cuenta.

Veamos la descripción del bonito grupo de "bonnets" que acompañan en general los "deshabillés" y "saut-de-lits" de por la mañana.

El primero recuerda la cofia normanda del siglo pasado. Es de organdi rosa, con cuatro hileras de puntos lanzados y cintas de "taffetas" bleu-pervanche, formando dos barbijos, pero muy flojos.

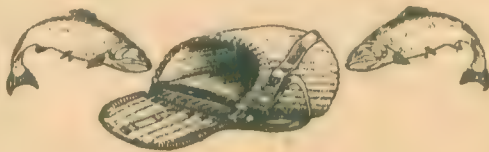
El segundo es de muselina de seda, color marfil, con fondo liso y bordada con flores color coral. Un ancho moño de "taffetas" coral se anuda adelante.

De hechura Charlotte Corday, viene a ser nuestro tercer modelo. Es sencillamente hecho de tul marfilino, apretado por una cinta de terciopelo color rubí, con dos cocas a cada costado.

El que sigue es un adorable "beguin" normando de organdi blanco. El ancho delantero dado vuelta hacia arriba, formando revés, está bordado con pastillas color naranja. Una ancha cinta de terciopelo color naranja atraviesa este revés y pasa a cada costado para anudarse debajo de la barbijos.

En fin, el último modelo es de organdi color malva-glicinas y va adornado con una gran flor bordada y cintas de seda color "bleu-Delft".

A. de DAUMONT.



FATALISMO

Hay sucesos en la vida—nos decía aquella noche el amigo Orta—que suelen tener la virtud de cambiar completamente nuestras ideas en un sentido dado, y hasta de transformar parcialmente nuestro modo de ser. A veces, es verdad, para que hagan en nosotros la revolución referida, es necesario que los sucesos tengan una apariencia extraordinaria; sin embargo, en ocasiones basta para ello una cosa vulgar cualquiera, una nada. Todo depende de nuestro carácter, de la educación que hemos recibido y del momento psicológico que atravesamos.

Yo conozco, por ejemplo, una dama de la más rancia sociedad porteña, una dama orgullosa de su estirpe patricia y arrogante con los humildes, que, no habiendo jamás dado una limosna, al fin, porque llovieron sobre ella las desdichas y porque recibió de repente la noticia de que un primo suyo que se hallaba en París acababa de morir en la mendicidad, se hizo caritativa hasta el extremo de repartir todos los días, sin excepción, cien pesos entre los pobres; pero conozco también a un joven abogado quien, simplemente porque un día vió cómo una mosca se debatía en una tela de araña, abandonó para siempre la jurisprudencia y se buscó otro medio de vida.

El mío, guardando ciertas diferencias, es un caso de la índole de este último.

Como ustedes lo recordarán, en un tiempo era yo, en lo que se refiere a la llamada predestinación, de que hablan el vulgo y algunos filósofos, el individuo más despreocupado que imaginarse pueda. No sólo era despreocupado, sino irreverente. Más de una vez, hallándome entre personas respetables y cultas, he llegado a burlarme de manera cruel de los que creen en una fuerza desconocida, en algo superior a nosotros, que nos sigue en nuestro breve peregrinaje por el camino que va de la cuna al sepulcro y nos asesta sus golpes. Mi opinión fué siempre que el hombre, por la sencilla razón de tener inteligencia, podía dominar los sucesos a su sabor y antojo.

La realidad me demostró otra cosa. Un hecho, insignificante a primera vista, vino a cambiar mis convicciones. Para que Vds. se den exacta cuenta de la forma que ello ha ocurrido, les ruego que me escuchen sin interrumpirme y de paso les pido que, si llega a escapárseme algo que ustedes juzguen una puerilidad, no se rían.

Tres meses hace, hallándome con mi cuñado Miguel en una estancia de la provincia, una mañana de febrero, llevándolo con nosotros a su perro "César", salimos a cazar. El sitio escogido para nuestras incursiones cinegéticas era un ancho potrero, donde había una hermosa laguna y altos pajonales y ninguna hacienda, a causa de que ésta había sido retirada recientemente, pues el campo estaba en visperas de ser dedicado a la agricultura. Esta favorable circunstancia, que nos permitía maniobrar con la libertad más completa, esto es, sin temor de herir alguna yegua o a algún ternero con nuestros tiros mal dirigidos, cual nos había ocurrido otras veces, hizo que desde el primer momento tuviéramos el mejor de los éxitos en nuestra diversión y nos entusiasmásemos sobremanera. Cada uno por su lado, hacíamos fuego con el mayor encarnizamiento sobre todos los pobres bichos que tenían la imprudencia de ponerse a nuestro alcance. Mi cuñado especialmente, debido a su gran resistencia física y a pesar de su cuerpo pesadote y su baja estatura, hacía verdaderos prodigios. Ya echándose a co-

rrer, ya deteniéndose de golpe, o ya tirándose al suelo entre los pastos, hablando con voz enérgica al perro o haciéndose entender por señas por el noble animal cuando el caso lo requería, derribaba pieza tras pieza. Patos, martinetas, perdices, todo caía bajo su arma mortífera. Y a mí me encantaba tanto su ardor, que a cada minuto me detenía para reír a mandíbula batiente.

Bien; el hecho es que al cabo de cuatro horas, teniendo nuestras bolsas repletas de volátiles, nos reunimos de nuevo para regresar a la estancia.

Antes de emprender la vuelta, no obstante, como estuviéramos cubiertos de sudor, Miguel me hizo observar la conveniencia de ocrearnos un poco; así, pues, dejamos a un lado nuestros zurrónes y escopetas y nos sentamos en el suelo, mientras "César", sacando medio palmo de su lengua roja y mirándonos de tiempo en tiempo con atención y cariño, dispuesto a acudir apenas le dijéramos una palabra, poníase a husmear por los alrededores. El día, que había amanecido clarísimo, con promesas de terminar en la misma forma, habíase obscurecido un tanto de súbito, debido a que leves nubes habían cubierto casi totalmente el cielo, y esto nos libraba de los violentos rayos del sol, haciendo más agradable nuestro reposo.

Como dormido estaba el campo y un suave airecillo que corría, moviendo apenas las puntas de los pajonales, traíanos al olfato ondas de su sano y agradable perfume, mezclado con las emanaciones de la tierra.

Mi cuñado se había acostado de bruces al rato, como un colegial travieso que se hace la rabona, y entornaba los ojos voluptuosamente. Menos sibarita, yo permanecía sentado y en esa actitud, a falta de otra ocupación, dediquéme a observar atentamente a "César".

El perro olfateaba, sin duda, alguna pieza, porque daba vueltas sin cesar en un espacio determinado, deteniéndose a cada instante, como si perdiera la pista. Subyugado, yo lo miraba sin perder una sola de sus evoluciones. De improviso vi lo que sigue. El can metióse con ímpetu brusco debajo de unas matas, cual para apoderarse de una presa, y simultáneamente saltó de entre aquellas una liebre, que huyó como una flecha, pasando a unos diez metros de nosotros y dirigiéndose hacia el oeste. La cosa fué tan rápida, que el perro tardó algo en decidirse, y cuando echó a correr la pieza llevábale ya bastante ventaja.

—¡Una liebre, Miguel! ¡Una liebre!—grité yo, dirigiéndome a mi cuñado, mientras me volvía para seguir al animal en su fuga.

Miguel se incorporó con presteza, y siguiendo también a la liebre con los ojos y haciendo el gesto pesadoso del cazador que ve escurrirse de entre sus manos una pieza codiciada:

—¡Caray!—murmuró. ¡Qué lástima que esté ya tan lejos!

Pero, aunque había que renunciar

a apoderarse de ella, por lo menos con los cartuchos, y ninguno de los dos hicimos un movimiento, nos quedamos mirando un espectáculo interesantísimo. La liebre huyó siempre, redoblando por momentos su velocidad y dejando cada vez más rezagado al perro. Cuando estuvo como a cosa de un kilómetro de nosotros, dió vuelta hacia el norte, luego hacia el este. Mi cuñado, viendo que iba a ponerse otra vez a tiro, cargó la escopeta y se preparó para derribarla. Yo, en el intervalo, curioso por saber en qué iría a parar todo aquello, deseando vagamente, no sé por qué, que la pieza se salvara y considerando inútil la persecución de "César", silbé a éste repetidas veces y lo llamé. Al llegar obediente a mí, por precaución, tomé del collar.

Cuando la liebre pasó por el punto más próximo, Miguel disparó; pero, con gran alegría de mi parte, no dió en el blanco con ninguno de los perdigones.

Disipado que se hubo la humareda, vimos que nada había cambiado, es decir, que la liebre seguía corriendo de puro susto, como si aún fuera perseguida. Tan sólo notamos que estaba fatigada, y disminuía ostensiblemente la rapidez de su carrera.

—Bueno—dijo Miguel bajando la escopeta. ¡Que le cace el diablo!

La pieza, que persistía en la fuga, seguía amenguando su velocidad. Veíase que estaba completamente agotada. De súbito advertimos que cambiaba otra vez de dirección, y ¡cosa extraña! ahora marchaba en línea recta hacia nosotros. Su fuga no era ya una carrera, sino un andar a saltos, lento y penoso. Nos separaban de ella tan sólo algunos pasos, cuando he aquí que la infeliz, en lugar de variar rumbo para evitar el peligro, como yo esperaba, transida de cansancio, se detuvo y, agachando las orejas, se quedó encogida en el suelo.

No sé si sería por el aspecto lamentable que ofrecía, contrastando con el plácido sitio en que nos hallábamos, o por alguna otra causa; el caso es que, viéndola abandonarse tan pasivamente a su suerte, yo sentí de golpe una inmensa piedad por la pobre bestia cansada, y, aferrando con una mano la escopeta de Miguel, que se disponía a usar de nuevo de ella, le dije:

—Vamos. ¡Deja ese animal!

Por desgracia, no conseguí lo que me proponía.

Con el movimiento que hice para detener a mi cuñado en su intento, se me escapó "César", al cual contenía con la otra mano, y éste se lanzó sobre la liebre.

Lo que pasó entonces fué horrible.

En vano yo, sin parar mientes en la indignación de Miguel, que me cubría de improperios, gritaba ansiosamente al perro:

—¡Aquí, "César", aquí!... ¡"César"! ¡

El can tomó entre sus dientes a la tímida bestezuela y empezó a darle

tremendas sacudidas, en sangrentándola rápidamente y haciéndola lanzar unos chillidos tan lastimeros que me hizo experimentar un remordimiento como si yo en persona estuviera cometiendo un crimen espantoso.

Dos o tres sacudidas más, y la liebre quedó muerta entre los colmillos de "César", quien, meneando la cola, se nos acercó en seguida para ofrecernosla.

Lo hicimos dejar el animalito sobre la hierba, y yo, expresando un pensamiento que, hacia rato, más que en mi mente, había nacido en mi corazón, dije, volviéndome a mi cuñado:

—En verdad que es odioso lo que sin querer acabamos de hacer con esa desdichada liebre. Me ha causado tanta pena verla morir y al mismo tiempo me ha sorprendido tanto cómo lo inexorable la entregó en nuestras manos, que en un minuto me he convencido de una cosa que no hubiesen bastado hacerme entender veinte tomos de filosofía. Veo que, contra lo que hasta hoy pensaba, hay un poder desconocido al cual no podemos escapar ninguno de los seres vivientes.

Miguel, luchando entre la indignación que todavía le causaba el hecho de no haberlo dejado yo hacer un hermoso disparo, y con la burla, que empezaba a invadirlo, me miró con sorna.

—¡Bah!...—exclamó. —¡No digas ridiculeces!

—No son ridiculeces—le contesté. —No te parece extraño que este pobrecito animal, en sus esfuerzos por salvarse, cuando el perro ya lo había abandonado, no haya hecho otra cosa que entregarse a la muerte? ¿No te sorprende que, teniendo tanto espacio para huir, haya dado una vuelta redonda y haya venido a detenerse precisamente a nuestros pies?

—Repito que no digas ridiculeces. ¿No ves, querido, que lo que obró aquí fué tan sólo la casualidad?

—Es muy fácil afirmar eso. Pero, ¿quieres decirme por qué vino hacia nosotros tan en línea recta?

—Por el sencillo motivo de que se engañó, pues las liebres, a causa de la configuración de sus ojos, no ven de frente, sino de lado. Por otra parte, como ésta al advertir nuestra presencia estaba en el último grado de la fatiga, sin energías para dar el salto más pequeño, lo único que pudo hacer fué esperar resignada el golpe final. ¿Te convences?

Aunque estas frases tenían bastante lógica y eran una explicación plausible, yo sentía que no interpretaban estrictamente la verdad.

—No me convenzo—repliqué.

—¡Paciencia!—terminó mi cuñado con una risita compasiva. —Pero—agregó luego—este no es sitio de discusiones. Además, ya estoy sintiendo hambre y lo más razonable es que regresemos.

Esto dicho, cargó al hombro la ensangrentada liebre, llamó a "César" y echó a andar.

Yo lo seguí animado de cierto rencor, y durante todo el trayecto, ha-

ROBUR VEGETAL

EL LEÓN DEL ORGANISMO HUMANO DESTRUYE LOS MÁS POTENTES VENENOS

ROBUR VEGETAL

No más dolores reumáticos, artríticos, nefritis aguda, congestión renal, cálculos, riñones, usando el Robur Vegetal. Cápsulas y Bálsamo Robur (Ungüento Santo).

Productos orgánicos, químicos, farmacológicos, preparados por el sacerdote Doctor Leopoldo La Camera. Productos de gran eficacia y muy recomendados por los principales médicos.

Numerosos certificados atestiguan el máximo de la energía en la rápida cura.



El Robur Vegetal, como elixir amargo, aromático, combinación iodada alcalina, tónico, diurético, depurativo de la sangre, se usa en estado de salud del cuerpo, como preventivo en las enfermedades de la sangre. Es un gran antiséptico intestinal, combate los bacilos de la gripe, viruela, fiebres, tuberculosis.

Muy saludable tomando una copita todas las mañanas al levantarse.

OPTIMUS IN PESTE

Por prospectos e informes, dirigir la correspondencia a Compañía Especialidades "ROBUR" - Estados Unidos 2274, Bs. Aires

ciendo caso omiso de sus bromas de mal gusto, no me digné cambiar con él una sola palabra. Continuaba dando vuelta en mi magín a esa singular idea, que había descubierto de tan extraña manera.

A poco, en la estancia, renovóse la discusión; tomando parte en ella el mayordomo, que apoyaba a Miguel, mas no lograron que cambiase mi modo de pensar...

Es desde entonces, señores, que estoy persuadido de que los mortales representamos en esta vida el triste papel de criaturas huérfanas; de que hay algo implacable, ciego, que nos sacrifica constantemente, y ese algo se llama: Fatalidad. Quizá ustedes piensen como mi cuñado o se digan que el ser humano es un ser superior y no se le puede aplicar deducciones sacadas de un insignificante animalito. Pero yo contestaré a ustedes que se engañan. Porque, vamos a ver, pese a nuestra gran inteligencia y a nuestros maravillosos conocimientos, no somos nosotros, los hijos de Adán,

en relación al poder supremo y misterioso que gobierna el mundo, como tímidas bestezuelas, como liebres humildes?...

Orta había terminado su relato, y se quedó mirándonos, en espera, por lo que se veía, de una respuesta o una objeción a su última pregunta. Como todos, impresionados a nuestro pesar por sus palabras y principalmente por el fuego que pusiera en ellas, continuásemos silenciosos, añadió:

—Sí, no hay duda; somos juguetes de lo inescrutable.

Y alzando lentamente una mano se la pasó por el rostro, mientras sus ojos, aquellos ojos que, en efecto, habíamos conocido siempre animados por una expresión de incredulidad cuando se trataba de tales cosas, fijos en el pavimento, mostraban el brillo de la convicción más profunda.

Antonio BURICH.

PARA LA GENTE DE CAMPO

LA CRIA DEL PAVO

La cría del pavo constituye a no dudarlo, una explotación excelente aun cuando la opinión general sea otra, básiase ésta igualmente en la subida mortandad que se observa en los pavitos al formarse las "carúnculas", mortandad que alcanza a veces la mitad del efectivo total y que se conoce con el nombre de "peste roja"; sin embargo, es posible que con un poco de práctica se llegara a buenos resultados si se tiene tenacidad para vencer los primeros obstáculos.

En primer término el pavo debe ser criado en libertad, esta ave de sí andariega, exige campo para su marcha y alimentación no conviniendo la cría en común con las gallinas, ya que éstas por una parte declaran la guerra a muerte a los pavitos y los pavos a su vez mortifican a las gallinas con sus pelcas.

Arnould, en sus consideraciones sobre la cría del pavo, describe en la siguiente forma cómo se debe llevar la explotación; el pavo debe criarse aislado de toda otra ave y en terreno cercado, haciéndose el dormitorio amplio y ventilado con perchas horizontales de madera u hormigón; se hará un cuarto con nidos para la puesta y otro compartimento para cría, dividirlo a su vez en secciones que se hallen comunicadas con un parque donde se dejarán ir a los pavitos cuando el tiempo sea apropiado, es decir fuera de los días muy fríos o muy calientes, etcétera. Formando un plantel de 8 pavas de uno o dos años y un macho de dos años y recogiendo los huevos todos los días, revisando los nidos, etc. Se podrá producir, término medio, ciento veinte por año; el punto más delicado, como hemos dicho anteriormente, está en la cría de los pavitos.

A las 24 horas de nacer debe dárseles huevo cocido duro triturado alternando con miga de pan humedecido en vino. Este régimen debe seguirse la primera semana después del nacimiento, y pasado este tiempo se les dará una ración más económica formada por verduras cocidas, leche descremada, harinas, carne, y de tiempo en tiempo un poco de granza o cañamones siguiendo este régimen hasta que tengan mes y medio.

Al empezar a presentarse las carúnculas, es decir, en la época en que sufren la "peste roja", se le dará agua cortada con vino (1 parte de éste y 2 de agua) añadiendo a las raciones 15 gramos de sal común por kilo de alimento.

Pasado este período ya pueden ser "dueños de su vida"; buscan su alimento solos, conviniéndoles una ración formada de verdura, papas o remolachas cocidas, leche descremada, etcétera, hasta que tengan los animales 6 meses. El engorde del pavo mejor que el cebamiento debe hacerse en el gran corral en que se cría, obteniéndose así una buena distribución de grasa, muy superior al engorde excesivo que desmejora la calidad de la carne. Como ración de engorde se aconseja 2 papillas de 4 de kilo cada una, formada con papas cocidas, harina de maíz y leche descremada, además de dar siempre una alimentación de verduras suplementarias; el paso de una ración a otra debe hacerse suavemente empleándose en ello 3 o 4 días. Siguiendo estas instrucciones se obtendrán espléndidos resultados, quedando la mortandad reducida al mínimo, los pavitos deberán ser preservados del frío y la humedad como igualmente del sol muy fuerte siendo su alimento de predilección la cuajada y el suero de leche.

De entre las especies de pavos conocidos la más apreciada es la Mamouth

MERELLO HERMANOS y Cía.
CÓRDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y suscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.

LA SARTÉN DIJO A LA OLLA



La mula. — ¡Al diablo! ¡qué terco es este hombre!

Don Baltasar de Arandía

por CARLOS CORREA LUNA

Obra premiada con 10.000 \$

por el Gobierno Nacional

(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ m/n.

Del mismo autor, a \$ 2 el ejemplar:

La iniciación revolucionaria. El caso del doctor Agrelo.

(Trabajo leído en el acto de incorporarse a la Junta de Historia y Numismática Americana, el 15 de agosto de 1915). — Agotado.

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.

Antecedentes portafolios del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266.

AMÉRICA

Ningún libro es más importante para conocer los episodios del descubrimiento de América que la "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTÓBAL COLÓN", escrita por su propio hijo, Fernando Colón, que le acompañó en los viajes. Aparte de su gran valor histórico, constituye un relato emocionante y de un interés que nunca decae.

De esta obra célebre hemos hecho una edición económica (más de 300 páginas, papel fino), INTEGRAL y cotejada palabra por palabra con la edición original. Vale dos pesos con cincuenta centavos (\$ 2,50 m/n.)

Es un buen regalo para los jóvenes que se instruyen. La "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTÓBAL COLÓN", por Fernando Colón, se vende en las principales librerías de Buenos Aires. Los pedidos del interior deben ser dirigidos, acompañados de su importe, a

EDICIONES LEMARC - Montevideo, 1088 - BUENOS AIRES

BANCO POLICIAL ARGENTINO

MORENO, 1455

ABONA:

	Anual
Por depósitos en cuenta corriente	1 %
Por depósitos a plazo fijo de 90 días	5 %
Por depósitos a plazo fijo de 180 días	6 %
Mayor plazo	Convencional.
Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses	6 %
Horas: de 10 a. m. a 3 p. m.	Sábados: de 10 a. m. a 12 m.

Bronce, de gran desarrollo y carne muy apreciada; esta variedad se cria perfectamente en América, alcanzando el macho adulto 15 a 18 kilos, la hembra de 8 a 11 kilos. Los animales de un año bien alimentados alcanzan, los machos de 14 a 15 kilos y las hembras de 6 a 8 kilos.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA
LOS MARTES

Oficinas: PASEO COLÓN, 1266 - Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . . \$ 3.00
Semestre . . . 5.00	Semestre . . . 4.00	Semestre . . . 6.00
Año . . . 9.00	Año . . . 8.00	Año . . . 11.00
N.º suelto . 20 cts.	N.º suelto . 25 cts.	N.º suelto . 25 cts.
N.º atrasado . 40	N.º atrasado . 50	N.º atrasado . 50

Dirección, Redacción y Administración: PASEO COLÓN, 1266
U. T. 184, Avenida

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO".

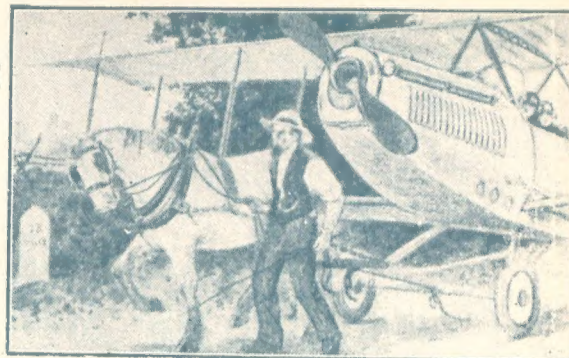
Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

	En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande cada tomo	\$ 12.—	3.70
Tapas sueltas " " chico " " "	8.—	3.—
" " " grande " " "	9.—	2.—
" " " chico " " "	6.—	1.50

LA ADMINISTRACION.



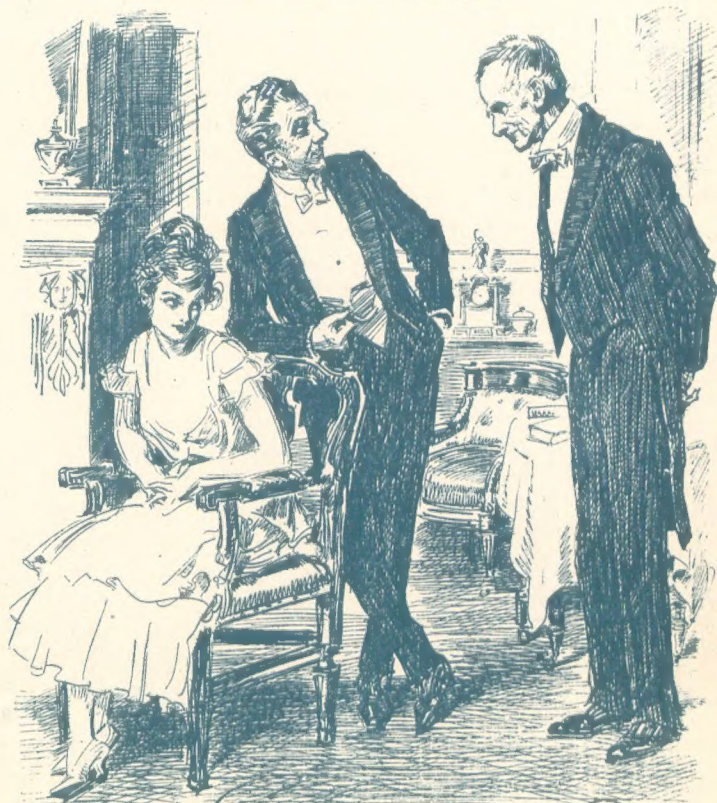
COMUNISMO. — Me parece un poco tonto su comunismo. Supóngase que ahora reparten todo. Dentro de algún tiempo muchos habrán gastado su parte. ¿Qué harán entonces?
— Repartir otra vez.



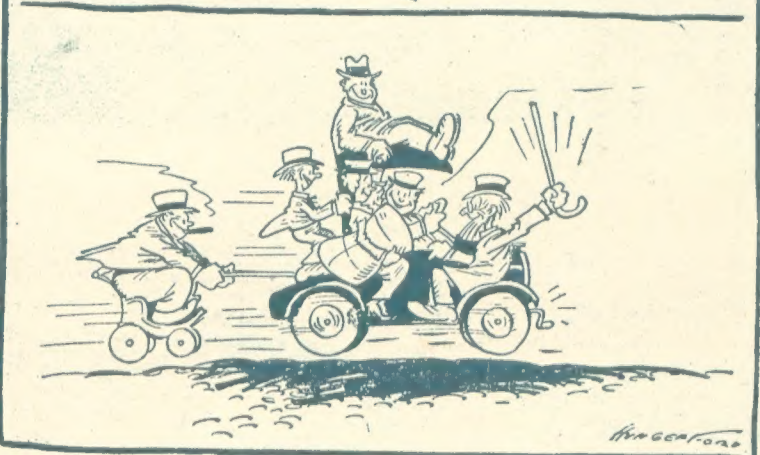
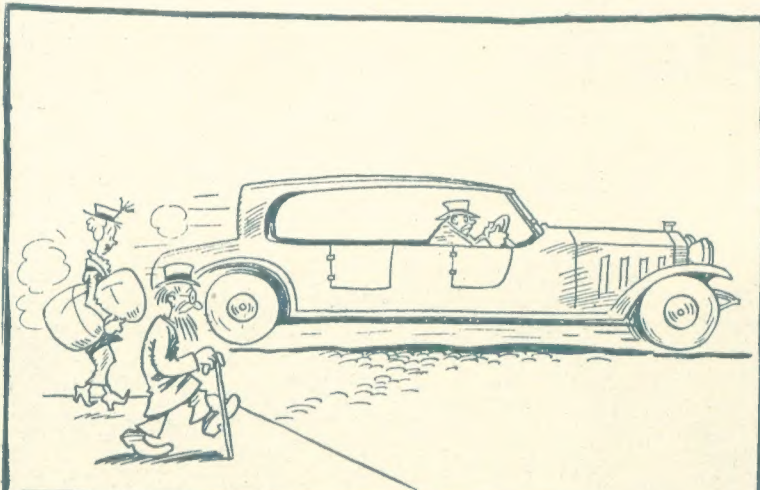
LOS AEROPLANOS DESCOMPUESTOS. — Una nueva fuente de recursos en la campaña.



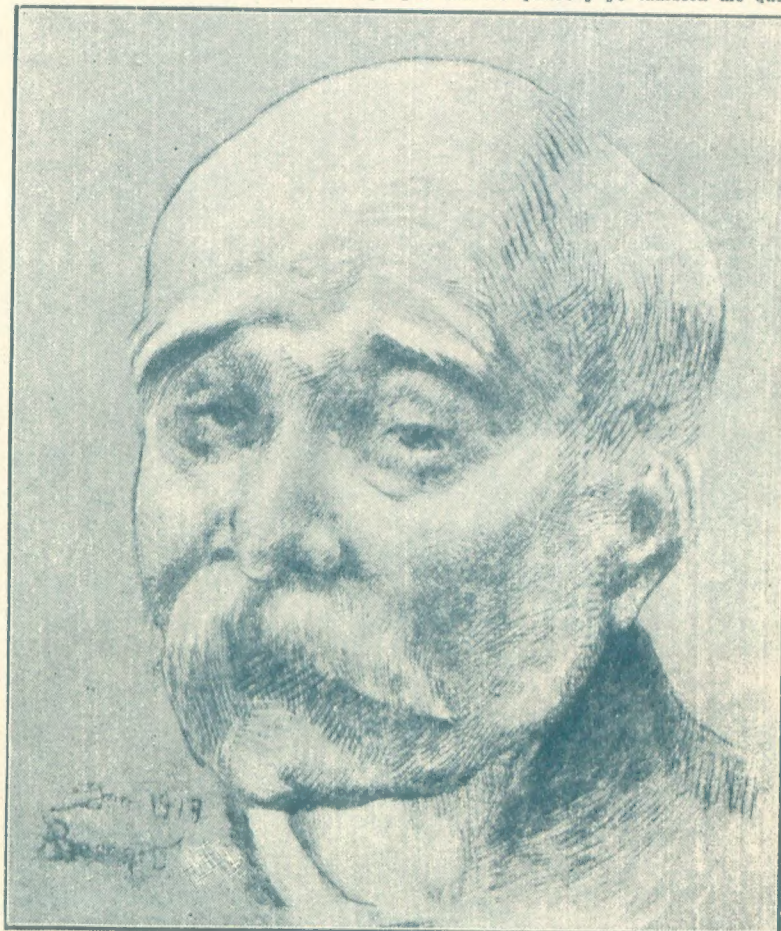
Un aspecto del salón San Carlos, de Lanús, durante el festival realizado el viernes 19 del mes anterior, a beneficio de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, de dicha localidad.



CONSECUENCIA LÓGICA. — Si dos personas quieren siempre una misma cosa, no hay duda de que serán felices.
— Entonces seremos felices, tío, porque ella me quiere y yo también me quiero.



RICOS Y POBRES. — Simple testimonio de la bondad humana.

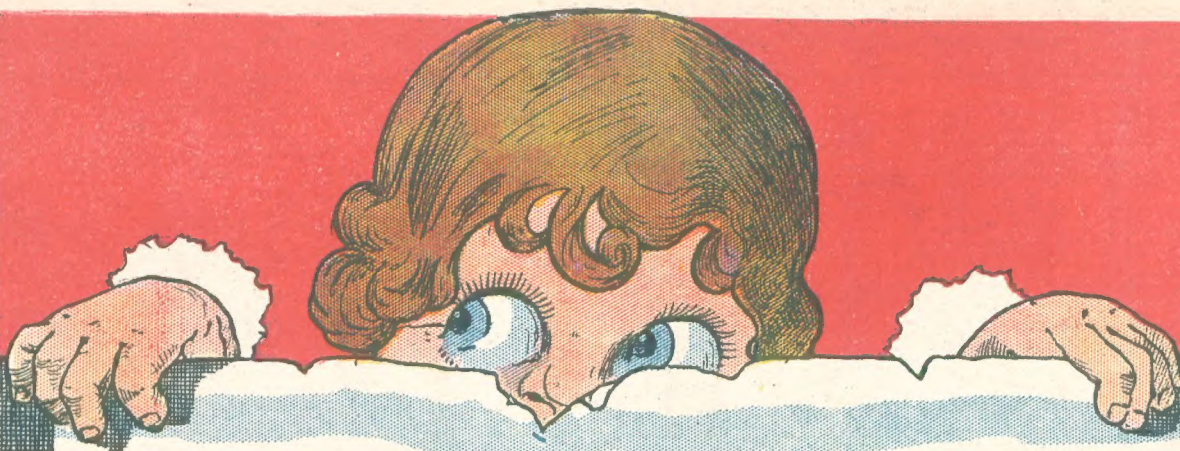


EL TIGRE. — Jorge Clemenceau, retrato al lápiz, por Albert Besnard.

EL PERRO TONY



Recórtese el grabado, péguese sobre un papel blanco y continúense las líneas según indica el texto.



GRAN CONCURSO DE INGENIO

Productora Americana

Presentamos a nuestros favorecedores a este simpático perrito que sentado pacientemente espera encontrar un amo que con sus caricias le haga más soportable la vida. Si quieren ustedes ayudarlo en la tarea de encontrarle dueño, no tienen más que continuar las líneas del exterior de la figura, hasta completar con los trazos marcados el protector que tanto anhela.

Todo aquel niño o persona mayor que nos remita la solución, obtendrá un premio, pues a más de demostrar su ingenio dirá como el gran SARMIENTO: "Sed compasivos con los animales".

LOS PREMIOS SE DISTRIBUIRAN DE LA SIGUIENTE MANERA:

1	Primer gran premio.	\$	500.—
1	Segundo premio.	"	250.—
2	Terceros premios de \$ 100.— cada uno.	"	200.—
5	Cuartos premios de \$ 50.— cada uno.	"	250.—
10	Quintos premios de \$ 25.— cada uno.	"	250.—
50	Sextos premios de \$ 10.— cada uno.	"	500.—
100	Séptimos premios de \$ 5.— cada uno.	"	500.—
200	Octavos premios de \$ 2.50 cada uno.	"	500.—
869		\$	2.950.—

PREMIOS adicionales:

A los concurrentes que envíen mayor número de soluciones, sean o no premiadas:

1	Primer gran premio.	\$	200.—	y 20	tabletas de chocolate.
1	Segundo premio.	"	100.—	20	"
2	Terceros premios de \$ 50.— cada uno.	"	100.—	10	"
4	Cuartos premios de \$ 25.— cada uno.	"	100.—	10	"
10	Quintos premios de \$ 5.— cada uno.	"	50.—	5	"
790	Sextos premios de UNA tableta de CHOCOLATE "PRODUCTORA AMERICANA", de \$ 0.75 cada una.				

808

\$ 550.—

TOTAL DE PREMIOS: 1.177.

Total en efectivo. . . . \$ 3.500.— m/n.
" chocolates " 705.— m/n.

BASES Y CONDICIONES:

Este concurso queda abierto desde el día 2 de junio de 1919, cerrándose indefectiblemente el día 15 de octubre de 1919, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se tendrán en cuenta las soluciones remitidas.

El primer premio será adjudicado al concursante que nos envíe la solución más completa. Los demás premios se adjudicarán por orden de mérito.

Para tomar parte en este CONCURSO, es indispensable que cada solución venga acompañada del monograma que se encuentra en la parte superior de cada envoltorio del chocolate "PRODUCTORA AMERICANA" (etiqueta marrón).

Cada concursante puede remitir cualquier cantidad de soluciones, no siendo tomadas en cuenta aquellas que no reúnan las condiciones arriba mencionadas.

Las soluciones deberán ser remitidas a CONCURSO "PRODUCTORA AMERICANA", a cargo de "Fray Mocho", Paseo Colón 1266, Buenos Aires.

E. PARODI & Cía.
RIVADAVIA, 620 — Bs. AIRES



Gratis \$3500 en efectivo
en chocolates \$ 705 =

